

LAS 12

AÑO 11 Nº 529 30.5.08

LA EDUCACION SENTIMENTAL DE LILIANA HERRERO

UN HOMENAJE A MARGARITA XIRGU

OTRAS CARAS DEL CAMPO, MAS ALLA DE LA SOJA

LA PASION SEGUN DORA

En la semana internacional de acción por la salud de las mujeres, un retrato de Dora Coledesky, ardiente militante por el derecho al aborto.

LA VIDA EN VERDE

ENTREVISTA A sus 80 años, Dora Coledesky no afloja el paso. Puede ser que elija sentarse de tanto en tanto; pañuelo verde al cuello –simbolizando su compromiso con la Campaña por el Derecho al Aborto– y el rodete blanco que le da ese aire de abuela de cuento. Pero es sólo para recuperar la energía y seguir empujando los pasos con los que ha dibujado la huella de su militancia y de su vida. En la semana internacional de acción por la salud de las mujeres, la misma semana en que esta mujer bajita eligió otra vez ornarse de verde, una recorrida por esta historia individual que es también colectiva.

POR MOIRA SOTO

Detrás de ese aspecto tranquilizador de clásica abuelita de Caperucita Roja (solo le faltaría la cofia con puntillas), hay una militante incansable de toda la vida, una feminista actualmente comprometida a full con la campaña por el derecho al aborto. A punto de cumplir los 80 el próximo 21 de junio, Dora Coledesky acaba de plantar pensamientos y alegrías del hogar en el jardín de su casa de Ituzaingo, donde vive con su marido Angel Lázaro Sanjul. Aunque no la atraen las manualidades del hogar –ni cose ni teje–, sí es capaz de cocinar con gusto algunos platos, como el locro que preparará el domingo –una receta de su madre, que aprendió en Tucumán– para su nieto Diego, que cumple años. Además de leer mucho y mirar películas por el cable con su marido, Dora dedica buena parte de su tiempo a trabajar, a trabajar con la computadora, tanto en la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, como en la escritura de artículos e intercambio de correos. Y, desde luego, no deja pasar oportunidad de estar con sus dos nietos, su nieta, su bisnieta y su bisnieto.

A Dora Coledesky le cuesta un poco abrirse en esta entrevista para hablar de ella misma, de su historia personal. Hasta se diría que desconfía un poquitín de los motivos de la cronista. Pero después de un buen café se distiende y se explaya largamente, aunque cada tanto duda del interés de su propio testimonio. Sobre el final del encuentro, con pudor, conteniendo la emoción, habla sobre su hijo Angel Francisco Sanjul: "Aunque lo haya perdido, mi hijo es parte de mi vida. Creo que él sufrió los vaivenes de nuestra militancia: lo tuve a los 24, éramos muy jóvenes, estábamos inmersos en la actividad política y quizás no comprendimos totalmente lo que significaba conducir la vida de un niño. En una etapa él se enfrenta a nuestra militancia, y cuando marchamos al exilio, decide quedarse. Se recibió de abogado ya grande, cuando regresamos acá él nos ayudó. Yo estoy muy orgullosa de mi hijo, tenía muchas condiciones, era muy generoso. Cuando mi marido y yo nos jubilamos, él nos reemplazó y ejerció la profesión realmente como un apostolado. Escribía poesía, cuentos, una novela, todavía nada ha sido publicado.

Era una persona muy valiosa desde todo punto de vista. Al principio, el dolor era insoportable, me sostuvo mucho la solidaridad de mis compañeras, el mantenerme en actividad. Ya van tres años y lo recuerdo de continuo, siempre está presente. El proseguir con esta campaña a favor de las mujeres es como un homenaje a él, que tenía esa conducta tan noble. No fue inútil su vida, ayudó a mucha gente, aparte de todo lo que significó para su familia".

¿Tenés algún recuerdo puntual de cuándo empezaste a tomar conciencia de tu lugar de mujer en el mundo?

–El otro día me estaba acordando de esta heroína de la Historia, en realidad una prócer, Mariquita Sánchez de Thompson. Ella se animó a enfrentarse a sus padres, no aceptó el marido que le querían imponer, se casó con el hombre que amaba... Yo tenía 13 años, estaba en el Liceo y creo que ahí se me despertó el corazón feminista, tanto me impresionó la rebeldía de Mariquita, esa voluntad firme de decidir su destino. Pero por otra parte, te podría decir que el feminismo en todo el sentido de la palabra lo aprendí en Francia, en la teoría y en la práctica. Es cierto que desde muy joven yo había militado en el Partido Obrero Trotskista, donde no había mucha desigualdad, las mujeres que se lo proponían podían ocupar un lugar bastante a la par: yo intervenía en actos públicos como oradora, eso me dio bastante empuje, otras posibilidades. Era muy raro en ese entonces, en los años '50, que las mujeres hablaran en público. Nosotras interveníamos en Once, en Constitución. Pasaban los hombres y se detenían porque les llamaba la atención. Algunos, por supuesto, se expresaban en son de burla: andá a lavar los platos, cosas por el estilo.

Yo venía de la clase media y me sorprendió el lenguaje crudo y directo de las obreras, su franqueza. Tanto hablando de sexo como de cualquier otro tema; ellas llamaban al pan, pan, y al vino, vino. Por ejemplo, en las fábricas se hablaba de aborto como si tal cosa, tema que no se mencionaba en otros ambientes.

¿En qué momento venís de Tucumán a Buenos Aires?

–Vinimos con mi marido en el '55, ambos estábamos en el Partido Trotskista, donde aprendí mucho sobre la militancia, fue una importante escuela política. Pero ese partido degeneró, ésa es la verdad: después de haberle dedicado bastantes energías, tuvimos que apartarnos. Mientras funcionó, fue una experiencia que valió la pena, se aproximaba a la interpretación que hacíamos en ese momento de la clase obrera, que tenía mucho peso en el país, cosa que ahora no sucede. Después, el partido se burocratizó, comenzaron una serie de problemas de discriminación. Ni mi marido ni yo quisimos seguir en esas condiciones. De modo que luego de veinte años, nos fuimos.

¿Debutaste en la militancia con este partido?

–No exactamente: antes de entrar en el Partido Trotskista, empecé a militar en la Federación Secundaria en Tucumán, donde conocí a Angel, él ya estaba en ese movimiento estudiantil. Después entramos en el Partido Socialista, vinimos a Buenos Aires. Yo ya era abogada, mi marido también se había recibido, pero estaba la idea de proletarizarse. Quizás no era el camino correcto esto de querer que los dirigentes de una fábrica vengan de afuera; después comprendí que debían surgir de la propia clase obrera. Pero igualmente para mí fue una gran experiencia entrar a trabajar en una fábrica, una lección política y de vida, más allá de lo que más tarde pasó con el partido. Hubo otras mujeres de la clase media que hicieron la misma experiencia.

¿Conocías la situación de las obreras antes de empezar a trabajar con ellas?

–Tengo que decirte que en la actualidad no se conoce, no se ha investigado la historia de las obreras en las fábricas de nuestro país. Ojalá algún día se pueda escribir esa historia, antes de que se pierdan los testimonios de primera mano. Eran establecimientos enormes, yo estuve en una textil donde había cinco mil obreras, La Bernalesa, que después cerró, también trabajé en otra más chica. Fue muy interesante, muy revelador descubrir la relación de las mujeres en la fábrica, ahí aprendí mucho sobre compañerismo. Yo venía de la clase media y me sorprendió el lenguaje crudo y directo de las obreras, su franqueza. Tanto hablando de sexo como de cualquier otro tema, ellas llamaban al pan, pan, y al vino, vino. Por ejemplo, en las fábricas se hablaba de aborto como si tal cosa, tema que no se mencionaba en otros ambientes. Era bastante común escuchar a una trabajadora decir: "Ah, Fulana no vino porque se hizo un aborto". O sea, que las mujeres recurrían a la interrupción voluntaria del embarazo y lo comentaban sin reparos, se tomaba ese derecho en la práctica. No llegué a saber con qué recursos se

FOTOS: CONSTANZA NISCOVOLOS



manejaban, seguramente en ese entonces no era tan caro hacerlo en condiciones aceptables. Tampoco las obreras tenían problemas en conversar sobre sus relaciones sexuales, darse mutuamente consejos. Algunas actuaban con bastante libertad. Me parece que las mujeres que hoy limpian por horas en casas de familia, aisladas de sus pares, no pueden tener esa vivencia que da el trabajo colectivo.

¿Las mujeres se metían en actividades sindicales, políticas en la fábrica?

–Sí, fue muy interesante verificar esto. Conocí a mujeres sumamente valiosas que, en su nivel, pensaban el mundo, la vida, intervenían políticamente. Por eso tenía la fábrica en aquel entonces: una vida política, se discutía todo y esa actividad proseguía en el barrio, que estaba cercano al establecimiento. Barrios que ya no existen, como dejaron de existir tantas fábricas. Hay casos de huelgas de mujeres que nunca se contaron. Yo las he visto tirarles monedas a los burócratas, enfrentándolos, y también he visto cómo la burocracia las usaba a ellas, sus relaciones, para ejercer su dominio. Una vez se organizó un paro porque se había encontrado a un jefe con una empleada en el baño. Las obreras decían: para que se sepa que las fabriqueras no somos putas, de la puerta para afuera, cada cual hace lo que quiere (en realidad decían "de su culo un candelero"), pero no en el trabajo. En otra ocasión, hubo un repudio en una sección donde un capataz había intentado tener relaciones con una obrera.

¿Hasta dónde llegaba la militancia de estas mujeres?

–Desde ya, las mujeres nunca ocupaban un lugar como dirigentes, pero exigían, expresaban su bronca en las asambleas. Entonces, te diría que bastante antes de conocer el feminismo en Francia como movimiento organizado, esta conducta de las obreras, su intento de hacer valer sus derechos, sus relaciones de hermandad, de respaldo recíproco, asistí en la práctica a un feminismo espontáneo. Mujeres que venían del interior, acaso del campo, de trabajar en el servicio doméstico, se incorporaban a la fábrica y aprendían rápidamente lo que era manejar una máquina que no habían visto nunca, se interiorizaban sobre lo que era un sindicato, estrechaban relaciones entre ellas. Para ellas era un salto adelante, un progreso en el que se ubicaban aceleradamente. Solo estuve dos años y medio, pero fue un aprendizaje extraordinario para mí.

¿Se daban cuentan las trabajadoras de que vos venías de otro sector social?

–Claro que se daban cuenta perfectamente de que yo no pertenecía al medio de ellas: por mi aspecto, mi manera de expresarme... Pero a pesar de mi origen distinto me respetaban, quisieron elegirme delegada. Pero se metió la burocracia y creo que hubo una trampa para que yo no saliera, pese a que mis compañeras –más vivas que yo– propusieron ir todas juntas a controlar la urna para evitar el fraude. Me emocionó que ellas me eligieran a mí, me consideraran capaz de ser su delegada. Estas compañeras nunca supieron que yo era abogada. A la única que se lo dije fue a una chica uruguaya, la fui a visitar a su casa, le comenté a qué partido pertenecía. Lo tomó bien, era una muchacha muy avanzada, en la fábrica la quería todo el mundo, era una persona especial.

¿Cuál es el origen de tu familia?

–Mi familia es argentina de origen judío, con una abuela paterna rusa, apasionada por la política, gran lectora. A mi casa llegaban los periódicos del Partido Socialista y yo me los tragaba, se vivió de cerca la Guerra Civil Española. Mi papá se dio cuenta hacia dónde tiraba yo, me alentó mucho. El era un autodidacta que sabía de todo, pero sin educación formal. Me ayudó mucho para que yo pudiera seguir la carrera de abogacía. Mi madre tuvo tres hijas, era una gran persona muy intuitiva, yo la quería mucho, tuvimos una linda relación. Ella había trabajado desde los 14 con la máquina de escribir, empleada de comercio en una época en que no existía el sábado inglés. Tan joven, su vida era muy sacrificada: tenía cuatro hermanos varones, uno mayor que ella, y como mi abuela materna sufría de depresión, ella tenía que cocinar, limpiar la ropa, ocuparse de la casa cuando volvía del trabajo. Estuvo en La Piedad, lo conoció a mi padre cuando estuvo empleada en Singer. Y la vida que hizo junto a mi padre también fue difícil. El era un tipo de clase media que no encajaba en ningún lado. Al no ser obrero, tenía que trabajar de corredor, vender libros. Nosotros habíamos vivido primero en Buenos Aires, donde hice el primer grado. Nos vamos a Rosario cuando trasladan a mi padre, que estaba en Espasa Calpe, allí hago el resto de la primaria y parte de la secundaria. A continuación, a mi papá lo contratan en Tucumán, donde vivía una hermana de él que tenía un negocio. Tenía 14 cuando nos fuimos a vivir allí, un lugar tan distinto de Rosario. Tucumán era una provincia muy pobre donde las diferencias sociales eran muy grandes, una discriminación que no ha desaparecido del todo. La sigue habiendo ahora, pero no tan fuerte porque se desarrolló al impulso del capitalismo.

¿Cómo fue que decidiste casarte tan joven?

–Angel era un tipo especial, muy inteligente, me despertaba respeto y admiración además de amor, no era cuestión de dejar pasar a un tipo como él, te digo sinceramente. Cuando me casé, todavía no tenía yo ideas tan igualitarias dentro de la pareja. Para mí fue decisivo venir a Buenos Aires con mi marido porque en Tucumán era inevitable sentir el arrastre cultural, todos esos prejuicios de la provincia sobre cómo debe ser una familia. Y aunque nosotros nos habíamos liberado un poco de ciertas ideas recibidas, estaba esa presión que nos rodeaba. Por eso digo que tuve un primer despertar en Buenos Aires y un segundo despertar en Francia. Mi marido, en un principio inevitablemente influido por el machismo, también evolucionó. Creo que mi propia evolución ayudó a la suya. Pienso que yo contribuí a que se liberara de ese rol masculino que también aprisiona a los hombres. Todo lo que hago actualmente, me gusta comentárselo, consultarlo con él, a menudo me hace aportes interesantes.

¿Qué sabías del feminismo antes de irte a Francia?

–En Buenos Aires conocí a algunas compañeras que militaban en el movimiento, como Magui Bellotti, tenía simpatía por el feminismo pero no lo había asumido en toda su importancia. Fue en Francia donde se me abrieron los ojos, conocí a mujeres brillantes, el movimiento feminista tenía una gran vitalidad, gran envergadura. Se hacían reuniones de 500 mujeres, en la universidad de Vincennes, por ejemplo. A una de esas reuniones nos invitaron a las exiliadas para que contásemos lo que sucedía en nuestros países, luego surgió la idea de hacer un grupo de mujeres latinoamericanas que duró bastante tiempo. De manera que yo fui avanzando, conociendo, reflexionando en contacto con el feminismo francés. Al llegar a París, nos integramos con mi marido a la Liga Comunista Revolucionaria porque daba la posibilidad de hacer tendencias y fracciones. Constituimos una tendencia integrada por feministas y homosexuales varones. Y en un congreso, logramos imponer la idea de que el movimiento feminista debía ser autónomo, no depender de ningún partido. Cuando vinieron las Madres de Plaza de Mayo, avisé en diversos talleres universitarios. Todas las mujeres se reunieron en una especie de teatro, las Madres hablaron y una compañera las tradujo. Se hizo una colecta y se publicó una declaración de las feministas en *Le Monde*. Creo que no se conoce aquí la forma en que ayudó el movimiento feminista francés a las Madres. En otra oportunidad, un 8 de marzo, en un gesto simbólico, al cartel de la rue Bonaparte le pusieron encima otro nombre: Les Folles

Mi marido, en un principio inevitablemente influido por el machismo, también evolucionó. Creo que mi propia evolución ayudó a la suya. Pienso que yo contribuí a que se liberara de ese rol masculino que también aprisiona a los hombres.



de la Place de Mai. Colette Auger, una feminista muy prestigiosa, vino a Buenos Aires corriendo todos los riesgos para traer un hábeas corpus –que había preparado mi marido– a favor de los abogados y médicos desaparecidos. Acá le dieron dos días de plazo para que se fuera, bajo amenaza de detención.

¿Asumir el feminismo fue como encontrar la religión verdadera?

–Prefiero no usar la palabra religión, ni en forma metafórica siquiera... Para mí fue algo sumamente importante, se me abrió un camino de verdadera liberación, me crecieron alas. Puede ser que yo no esté de acuerdo con formas radicales, pero por suerte, se trata de un movimiento con muchas corrientes, muchas tendencias. Entendí claramente que no se puede llegar al socialismo si la revolución no se hace en todos los planos, uno de los cuales es sin duda el del feminismo. No hay toma del poder de la noche a la mañana, después de la experiencia con el bolchevismo, con la URSS, no podemos seguir repitiendo ese eslogan, sabiendo que lleva a una burocracia dominante. Eso no va más en política: hay que transformar la sociedad, ir produciendo diversos cambios para mejorarla. El feminismo es fundamental por la modificación cultural profunda que promueve. Ya podemos ir sumando algunos logros, en el mundo y en nuestro país. Por ejemplo, enfrentando a la corporación médica en Santa Fe, denunciando uno por uno a los médicos. Aunque ya no tengo tantas fuerzas, viajé porque lo consideraba una cita de honor, aunque no pude estar en la columna. Fue un gusto grande encontrarme a un grupo de compañeras jóvenes que se están perfilando con mucha fuerza, muy decididas. Y son muchas más las que se están movilizando, haciendo cosas que tiene que ver con el cambio.

¿Fue un bajón la llegada a Buenos Aires después de lo que viviste en Francia, donde ya estaba vigente el derecho al aborto?

–Me costó adaptarme aunque venía preparada, pero a la vez dispuesta a actuar con todo ese bagaje que había adquirido. Llegué en el '84, me puse en contacto con unas compañeras que ya eran feministas, traduje artículos, nos reuníamos para intercambiar ideas. Después empecé a ir a las reuniones de ATEM, donde surge la idea de la Comisión por el Derecho al Aborto, ahí empezamos a funcionar con ese tema, en aquel entonces algo inaudito: frente al Congreso, juntando firmas con una pancarta que mencionaba un tema tabú. Hace más de veinte años, imaginate. Menos mal que encontré compañeras dispuestas a luchar por estas reivindicaciones, si no habría sido muy difícil para mí.

¿Siempre tuviste la convicción de que el aborto debía ser un derecho para todas?

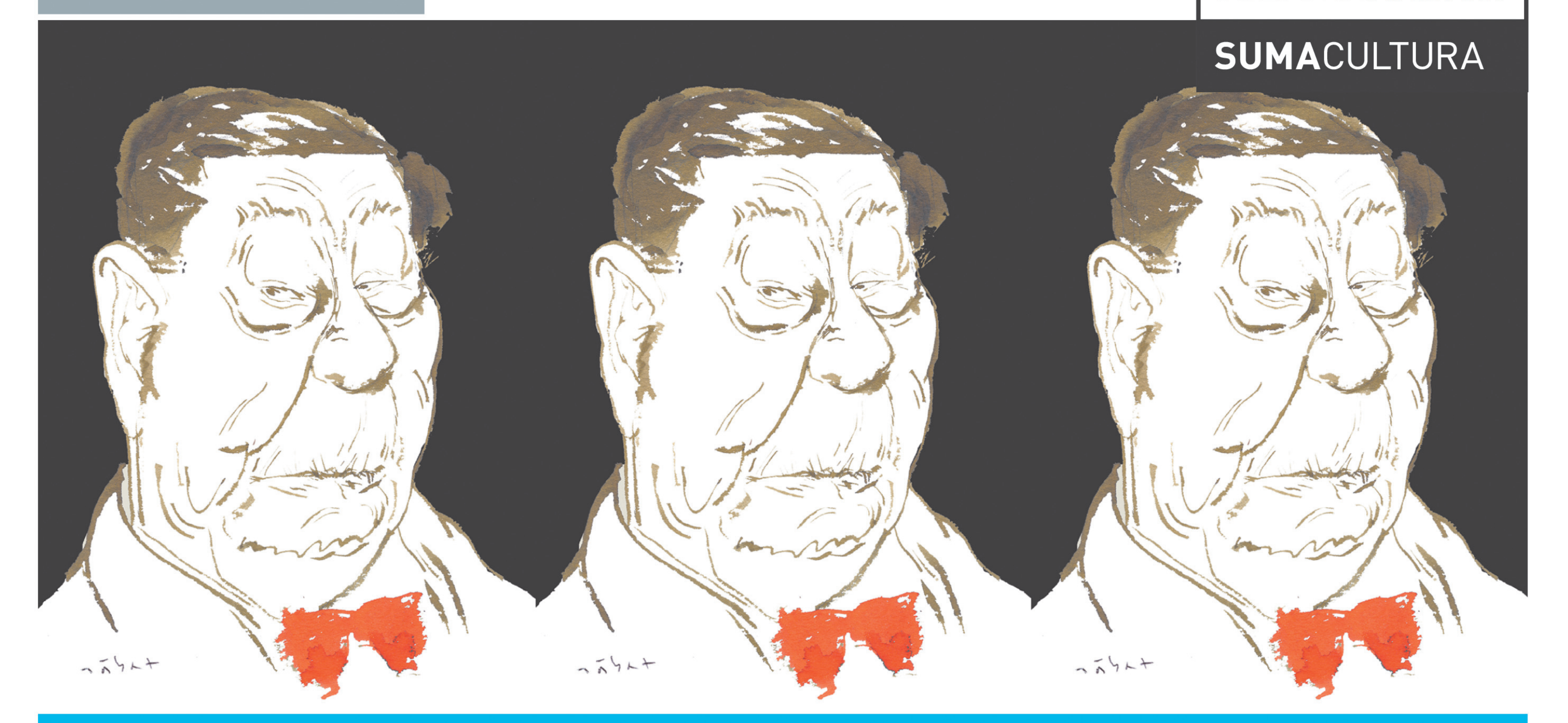
–Sí, no te olvides de que estuve en un partido revolucionario, nos habían munido mucho de las ideas de Trotsky, de Lenin, cuyas primeras resoluciones fueron a favor del aborto. Después, Stalin retrocede, lo anula, lo vuelve a instalar. Me parecía un derecho aunque me faltaba articular la fundamentación, cosa que hago en Francia. Por eso volví a la Argentina con las cosas bien aclaradas y con la intención de llevarlas a la práctica.

¿La interrupción voluntaria del embarazo se convirtió en un tema prioritario para vos?

–Por supuesto, aunque me importan otros aspectos de la problemática de la mujer que hay que resolver. Si bien el miércoles estuvimos defendiendo el proyecto de ley con toda la comisión y mujeres que nos acompañaron, tengo mis dudas sobre lo que pueda pasar con el Parlamento que tenemos. Sin embargo, casi veinte diputadas y diputados nos dieron su apoyo, lo cual es un paso adelante.

¿A qué atribuís esta negación de la clase política en general a enfrentar abiertamente la discusión sobre el aborto conociéndose el número de mujeres que interrumpen sus embarazos y las consecuencias de aborto clandestino para tantas mujeres?

–Yo creo que la sociedad, en un alto porcentaje, está de acuerdo con ese derecho desde hace mucho, empezando por las mujeres, claro. Pero otra cosa sucede con las instituciones tradicionales, está el peso tremendo de la Iglesia, los sectores reaccionario que resisten. Y lamentablemente, es poca la gente famosa –del espectáculo, de la cultura– que se juega abiertamente, por eso rescato mucho a las figuras que se comprometieron y firmaron a favor del derecho. También me pone muy contenta que haya cada vez más compañeras jóvenes feministas que toman la posta con entusiasmo. Este proyecto plantea el aborto voluntario para las que lo deseen, no está sujeto a ningún condicionamiento hasta las doce semanas. El aborto no punible ya existe, hay que ir más lejos. Creo que nosotras hemos salido a expresar, a poner sobre el tapete una necesidad de la sociedad, esto es innegable. Si la sociedad no lo estuviese pidiendo, no habría tal proyecto. Aunque las instituciones se empecinen en negarlo, en algún momento se va a imponer un requerimiento tan fuerte, la ley va a salir. Más allá de los problemas de salud, de maltrato y de muerte que genera el aborto clandestino, estamos hablando de un punto central en la liberación de la mujer. Queremos que absolutamente todas, en todos los rincones del país, dispongan de este derecho, de la posibilidad de poder hacerse un aborto en cualquier hospital por libre decisión. No importa las excusas que esgriman: quienes se oponen no quieren la liberación de la mujer, quieren mantener ese control sobre su cuerpo, ése es su objetivo.



JUNIO

AGENDA CULTURAL 06/2008
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Cultura Positiva: obras de arte sobre VIH/sida
Segunda edición del concurso nacional.
Para participantes de todas las edades.
Disciplinas: dibujo, pintura, fotografía, literatura y audiovisual.
Hasta el 1° de agosto.
Bases en www.cultura.gov.ar

Cultura del agua
Concurso nacional de fotografía, destinado a promover el cuidado de este recurso.
Hasta el 30 de junio.
Bases en www.cultura.gov.ar

Hacia el Bicentenario
Concurso para chicos y adolescentes.
Categorías: plástica (dibujos, pinturas o collages) y ensayo periodístico. Trabajos individuales o grupales.
Hasta el 9 de julio.
Bases en www.cultura.gov.ar y en www.bicentenario.gov.ar

Exposiciones

Argentina de Punta a Punta, en Río Negro
Hasta el 8 de junio: Cipolletti.

Reapertura del Museo Histórico Nacional
Muestra sobre el nuevo plan edilicio y el futuro guión museográfico.
Además, exhibición de la réplica del dormitorio de San Martín, restauración en vivo de la bandera de Macha y el caleidoscopio del Bicentenario.
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Peppermint Candy. Caramelo de menta
Arte contemporáneo de Corea.
Museo Nacional de Bellas Artes.
Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

La calle: la vida misma
Colección fotográfica del Museo Nacional de Bellas Artes.
Hasta el domingo 22.
Museo Municipal de Artes Plásticas "Dámaso Arce". San Martín 2862. Olavarría. Buenos Aires.

97° Edición del Salón Nacional de Artes Visuales
Obras seleccionadas y premiadas en Fotografía y Nuevos Soportes e Instalaciones.
Del 5 al 29 de junio.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Pertenencia. San Juan
Puesta en valor de la diversidad cultural argentina.
Hasta el domingo 22.
Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

Juan Jufré y la fundación de la provincia de San Juan
Desde el viernes 13 a las 18.
Casa Natal de Sarmiento.
Sarmiento 21 (sur). San Juan. San Juan.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 6, 20 y 27 a las 20.
Facultad de Derecho de la UBA. Av. Figueroa Alcorta y Av. Pueyrredón. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"
Viernes 6 a las 19.30. Teatro Hugo del Carril. Municipalidad de Lanús. Buenos Aires.
Miércoles 11 a las 19. Club Universitario de Buenos Aires. Viamonte 1560. Ciudad de Buenos Aires.
Miércoles 18 y 25 a las 20.30. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Polifónico Nacional
Viernes 20 a las 20.30.
Parroquia Nuestra Sagrada Familia. Maipú 401. Banfield. Buenos Aires.

Coro Nacional de Jóvenes
Domingo 1° a las 16. Iglesia Metodista Central. Rivadavia 4050. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 20 a las 20. Centro Cultural Plaza. Intendente Campos 2089. San Martín. Buenos Aires.

Coro Nacional de Niños
Sábado 7 a las 20. Iglesia Adventista de Florida. Estanislao del Campo 1546. Florida. Buenos Aires.
Viernes 13 a las 20. Iglesia de las Victorias. Paraguay y Libertad. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 20 a las 19.30. Iglesia de la Consolata. Donato Álvarez 2050. Ciudad de Buenos Aires.

Yo tengo tantos hermanos
Programa homenaje a Atahualpa Yupanqui, a cien años de su nacimiento.
Desde las 18.30, charlas, presentaciones de libros, proyecciones y conciertos.
Sábado 7 a las 20: concierto del guitarrista Francisco Vera.
Sábado 14 a las 20: concierto de Carlos Martínez.
Sábado 21 a las 19.30: concierto con Pablo Fraguela y Oscar Miranda.
Sábado 28 a las 18.30: charla-debate con Suma Paz, Teresa Parodi y el periodista Marcelo Simón. A las 20.30: concierto de Suma Paz.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.
Programación en www.cultura.gov.ar

Ciclo de música de cámara y coral con órgano
Domingo 1° a las 18. Adelma Gómez y el Coro Nacional de Niños.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Peppermint Candy (Caramelo de menta)
Continúa el Festival de Cine de Corea.
A las 17.
Viernes 6: Películas experimentales 1990-2000.
Viernes 13: Películas experimentales posteriores a 2000.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Kino Palais
"Entusiasmo" (Sinfonía Donbassa), de Dziga Vertov. Sábado 7 a las 18.30, domingo 15 a las 16.30 y viernes 27 a las 18.30.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Robin Hood
De Héctor Presa. Por el Grupo La Galera.
Sábados y domingos a las 16.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Chúmbale
De Oscar Viale. Adaptación: Santiago Doria.
Jueves, viernes y sábados a las 21.30, y domingos a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Libros y Casas
Entrega de bibliotecas con 18 volúmenes: 5 y 6 de junio en Corrientes.
Programa de Lectura:
5, 6 y 7 de junio: taller para mediadores de lectura, durante la Feria Provincial del Libro. Río Gallegos. Santa Cruz.
11 y 12 de junio: talleres en Pigüé. Buenos Aires.

Café y Chocolate Cultura Nación
Charlas con personalidades de la cultura y espectáculos infantiles en Salta, Tucumán, Córdoba, Jujuy, Chaco, Bolivia, Corrientes, San Juan, Formosa, Misiones, Catamarca, Chubut, Neuquén, Río Negro, La Pampa, y en once localidades de Buenos Aires.
Programación en www.cultura.gov.ar

Actos y conferencias

Foros del Bicentenario
"Brasil y Argentina. Política, cultura e integración".
Lunes 30 desde las 9.
Auditorio de la Fundación Osde. Leandro N. Alem 1067. Ciudad de Buenos Aires.
Programa en www.cultura.gov.ar

El modelo de emprendimiento cultural
La filosofía emprendedora del Cirque du Soleil. Apertura: José Nun. Expositor: Gaétan Morency, vicepresidente, Global Citizenship Cirque du Soleil.
Lunes 23 a las 18.30.
Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad de Buenos Aires. Viamonte 1549.

Instituto Nacional Belgraniano
Viernes 20 a las 11: acto en conmemoración del 188° aniversario del fallecimiento del General Manuel Belgrano.
Convento de Santo Domingo. Defensa 422. Ciudad de Buenos.



MUSICA

LA EDUCACION

Lejos del kitsch, los surcos de Liliana Herrero rasgan lo más tradicional del folklore e invitan a la historia musical a conversar desde la contradicción y el caos de las emociones. Sensible y geográfica, la artista inaugura más interpretaciones en su nuevo trabajo "Igual a mi corazón".

POR GUADALUPE TREIBEL

Liliana Herrero es geografía y signo, es arte contemporáneo con raíces y proyección. Es la mezcla, la rugosidad, el aire. Es Argentina y el mundo. Es todos los calendarios y ninguno: *No hay tiempo no hay hora, no hay reloj / No hay antes ni luego, ni tal vez / No hay lejos ni viejo, ni jamás*, canta en su versión de "La casa de al lado", del uruguayo Fernando Cabrera. Y abre la historia.

Porque a más de dos décadas del punto iniciático de su carrera musical, la cantante (entrerriana de nacimiento, rosarina por elección) estrena trece canciones y una yapa con *Igual a mi corazón*, su onceavo y último trabajo, que grabó en sólo un mes, donde sigue reinterpretando temas de siempre, convirtiéndolos en leyendas de hoy.

La recepción del disco viene muy bien...

–Para mi sorpresa, viene bien. Siempre me pregunto: "¿Dónde están las personas que están esperando que una haga un disco? ¿Quiénes son? ¿Cómo son?" Es extraño ¿no? Es muy difícil definir un público ¿Qué pasa por el corazón y la cabeza de esas personas?

O sea que, cuando preparás tus obras, ¿no estás pensando en un público tipo?

–No, cuando hago un disco no. Por eso siempre me sorprendo. Es algo que yo preparé egoístamente, pensando en que me gustase a mí. Jamás pensé en términos de venta. Mis desvelos no eran esos.

¿Cuáles eran tus desvelos?

–Volver a casa a la noche y escuchar lo que había grabado, ver si estaba desafinado, si lo quería sacar o dejar, si quería cambiarlo, cambiarle la instrumentación. Lo otro no.

Los desvelos dieron fruto porque, a lo largo de sus catorce tracks, "Igual a mi corazón" recorre la geografía musical, el campo abierto de Herrero. Ella, que sabe dónde acariciar la nota, transmite emoción y sentido. Temas como "Brillantina de agua", de Ana Prada, o "Zonko querido", de Juan Falú y Pepe Núñez, son muestra brillosa de eso.

Y, sí, "Zonko querido" es un retrato de situación: *Abundosos de recuerdos / los dos somos buen comienzo / y esta parla tan certera / acopiando buenamente / los amores y las penas, señor / tan prolijamente / Corazón yo lo respeto / y usted corazón lo sabe / estuvimos codo a codo / yo pichón y usted mandando.*

Muchas veces, en filosofía, se habla de la imposibilidad de determinar ciertas prácticas vinculadas al hacer de un cuerpo ¿En la canción prima esa lógica fenomenológica del cuerpo?

–El hacer se hace haciendo, sí, pero siempre hay un piso porque si la historia fuera sólo interpretaciones, no podríamos hablar de nada de lo que ha sucedido. En la música pasa lo mismo: hay un piso, una búsqueda, un sendero, un horizonte sobre el cual una se recuesta (para no decir "trabaja", una palabra horrible, tan productivista). Hay un campo abierto trazado que puede recibir varias visitas.

Visitas por fuera del folclore...

–Yo soy una folclorista pero nunca dejaré de conversar con otros géneros. Nunca dejaré de tratar con personas que se inscriben en otras tradiciones musicales porque, de esa conversación, pueden salir cosas maravillosas. No sólo no me lo impido: lo promuevo, lo genero, lo llevo a un punto de máxima tensión. Si no ¿cómo hago para juntarme con artistas como Lisandro Aristimuño?

Según Herrero, en la música de este joven cantautor nacido en Viedma que mezcla elementos electrónicos con música popular, folk y chacarera, ella ve un territorio. En sus canciones está la Patagonia como categoría metafísica. "Está como horizonte abierto, sonoridad, recuerdo, plano, tramo. Una línea sonora me lleva ahí –define la ganadora del Premio Konex Platino 2005–. La entrerraneidad también sería un enigma. Y más ahora que Entre Ríos está planteando fuertemente su polémica con la ciudad."





¿Y cómo evaluás el conflicto agrario que enfrenta al Gobierno ?

–Me preocupa porque es un tema muy grave. Son momentos difíciles para la Argentina. Aún con las críticas que pueda hacerle al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, esta protesta me parece brutal y poco cuidadosa para la estabilidad democrática del país. Algunas voces de la polémica me resultan asqueantes, como el señor (Eduardo) Buzzi, el presidente de Federación Agraria. O el ruralista Alfredo De Angeli, que no sé de dónde salió; es un sujeto extraño y desmesurado con un reclamo patetoril. De todas formas, hay que entender que estas formas de disputa son antinomias históricas del tipo Campo vs. Ciudad. Deberíamos repensar el pasado porque se trata de la historia misma de la Argentina.

En la música, como en la vida, hay un piso, una búsqueda, un sendero, un horizonte sobre el cual una se recuesta. Hay un campo abierto trazado que puede recibir varias visitas.

¿Te parece importante el revisionismo histórico?

–La historia siempre vuelve y siempre está adelante nuestro, como una piedra en el camino con la cual tropezamos cada tanto. La historia insiste e insiste y aquello que no se resuelve, aparece como problema. Lo mismo pasa con la música. Hay un patrimonio cultural extraordinario que está esperándonos. Uno lee ahora las memorias de Atahualpa Yupanqui, a cien años de su nacimiento, y no hay manera de parar de leerlo. Atahualpa es un sinfín. Lo mismo va a pasar con Adolfo Abalos o el Cuchi Leguizamón. No se agotan, sus obras son exquisitas.

Dice Herrero que, para discutir un proyecto de país, la reflexión sobre su música no puede quedar afuera. Porque para ella, un país es juntamente eso: "Un conjunto de textos maravillosos, memorias de luchas, de fiestas, de poesías, de música, de sonoridades".

¿Y qué es la música?

–La música es puro gozo y llanto también. Son manifestaciones escandalosas de los sentimientos humanos, llevados a un límite exagerado, desmesurado. Si estoy en la música, estoy en esos términos. Si no siento que realizo una especie de tarea administrativa. Una vida sin música sería impensable. "Sería un error", dijo Nietzsche. En realidad, no se si dijo esa frase o si alguien la puso en una remera y así pasó a la historia.

¿No te parece que lo cultural está devaluado hoy en día, sobre todo en relación a lo que se ve en la tele?

–Me parece patético. Ahí se ve la alianza feroz del mercado y las empresas de comunicaciones en el mundo contemporáneo. Pero no ocurre sólo en Argentina, es global. Y tiene sus costos: ha reducido el oído, la sospecha de que pueda haber otras sendas, otros caminos; ha dejado al costado miles de acciones humanas bellísimas; ha dejado de lado el libro. Son las formas globalizadoras por excelencia con su estándar simplificador, homogeneizador, estupidizante. Toda la diversidad desaparece, todas las rugosidades de una cultura desaparece. Creo que es el gran tema del mundo contemporáneo y me encantaría que debatiéramos esto en Argentina: discutir en papel de los medios, las clasificaciones, las estrellitas, toda clase de captura de lo real que disuelve toda rugosidad y grano que puedan tener las cosas. Porque las cosas tienen un grano, una ronquera; no es todo claro y transparente.

En ese panorama ¿qué significa salir con una propuesta propia?

–¡Festejemos que miles de personas y yo salgamos con una propuesta diferente! Festejemos todos los Lisandro Aristimuño, los Coqui Ortiz, los Juan Quintero, las Laura Albarracín, las Mariana Baraj, los Fito Páez, los Spinetta, los García, todo lo que todavía tiene peso, cuerpo y rugosidad ¿Qué importa la homogeneización del mercado si eso está y está siempre y va a insistir?

"El corazón, que parece tan armonioso y citable, es ese caos", dirá Horacio González (su marido, sociólogo y director de la Biblioteca Nacional) en la introducción palpable de palabras que anteceden a la canción. El arte de disco de *Igual a mi corazón* son esas líneas (sumadas a otras) y (doble) dedicatoria de Liliana, con cariño: "A la que para Mayo vendrá, mi nieta que ya tiene nombre y se llamará Rita Peñalves. A mi amigo Fito Páez". Sólo el teléfono hace que Herrero se detenga en la charla... está a la espera del llamado familiar que le anuncie que ya es abuela.

Volviendo al disco, también está –claro–la tapa y esa imagen cruda que la desnuda en el rasgo más íntimo: un risotón con mil sentidos. "No es una risa sin más. Es una risa que tiene una mueca, una ironía, que podría ser una gran carcajada cultural. También es alegría y desparpajo", dice Herrero sobre la foto que empapeló Buenos Aires y agarró desprevenido a más de un porteño con esa bomba de gestualidad. Según la artista, la fotógrafa Nora Lezano descubrió algo en su corazón: "Fue una carcajada final. Ya estaba harta de cambiarme la ropa, el maquillaje, los peinados. Dije '¡basta!', tiré la cabeza hacia atrás y ella sacó esa foto. Vio algo precioso y, al mismo tiempo, terrible. Así son los corazones."

¿Seguís dando clases de filosofía?

–¡No soy más una maestra argentina! Dejé la Universidad de Rosario en el 2005. Me fui con una gran discusión por las formas más globalizadas y estereotipadas del conocimiento. Más sojizadas, diría yo. O sea, más entregadas a las exigencias del mercado. Después, gracias a una invitación de Juan Falú, di clases dos años en el Conservatorio Manuel de Falla

Mencionabas Rosario recién. ¿Cuánto tiempo viviste allá?

–Yo soy entrerriana y rosarina. En realidad viví más tiempo en Rosario de lo que viví en Entre Ríos, donde estuve hasta los 18 años. Lo que pasa es que Entre Ríos tiene el peso inicial, de nacimiento. Y ahora estoy en Buenos Aires pero hace no mucho.

¿Es importante para vos el lugar donde estás?

–Sin duda. Los primeros años no fueron fáciles para mí. Es difícil encontrarse en esta ciudad.

Para encontrar a Liliana Herrero, basta con escuchar cómo interpreta. Porque ella no alecciona, sólo deja el campo chico (siguiendo la metáfora geográfica) y da un nuevo panorama. Contradictorio a veces, sí. Pero, igual a su corazón, la emoción no es transparente. Es, como dice González, un corazón-caos. Eso canta en "Achado" (Carega-Mello): *Me siento tan cerca cuando aún es lejos / Tengo tanto miedo de mi coraje / Ojos negros quién te habló para mirar / Me siento tan burra cuando estoy tan sabia / Y me siento sola cuando beso labios / Quién va querer explicar el dolor*. Corazón contradictorio, oh, sí. ❣

El 31 de mayo
en el centro cultural Haroldo Conti.
Buenos Aires.

El viernes 11 de julio,
presentación de Igual a mi corazón
en Teatro Coliseo, Buenos Aires.

EL MEGAFONO

BUENA CONDUCTA

Las mujeres detenidas con sus hijos e hijas en cárceles bonaerenses que están esperando el beneficio del arresto domiciliario son 76. Ninguna de ellas cometió un delito violento, pero el reclamo de las detenidas por medidas alternativas a la prisión preventiva descansa en los zigzagueantes caminos de la Justicia. En los relevamientos realizados por el Comité contra la Tortura, de la provincia de Buenos Aires, se detectaron casos de mujeres que llevan más de cuatro años detenidas junto a sus hijos e hijas sin condena efectiva.

En tanto, los medios masivos cubrieron minuto a minuto las intimidades de la salida del penal de Gorina del asesino Ricardo Barreda, quien por "buena conducta", según argumentó la Justicia que le brindó ese beneficio, vivirá en un hogar. Hogar que les es negado a quienes quieren poder criar a sus nenes y nenas en un ambiente familiar, mientras que el femicida Barreda vivirá en un departamento del barrio porteño de Belgrano.

Es por eso que las integrantes de la Casa de la Mujer Azucena Villaflor de La Plata recopilaron y difundieron los datos de la cantidad de femicidios en la provincia de Buenos Aires: entre enero y abril de este año treinta y cinco mujeres fueron asesinadas por algún hombre con el cual habían mantenido o mantenían una relación afectiva y las posibilidades de que se descubra quién las mató y que finalmente sean condenados son escasas. La prensa gráfica refirió en los últimos años más de trescientos femicidios, de los cuales sólo en sesenta y seis casos hubo condena. El femicidio, asesinato de mujeres por razones asociadas a su género por parte de los hombres, motivados por el desprecio, el odio, el placer o el sentido de propiedad sobre ellas, no está tipificado como delito, y muchas de las veces, queda registrado como "crimen pasional", en las letras negras de la prensa.

Mucho se sabe de Barreda, sin embargo, nadie se acuerda del nombre de las víctimas. "El asesinato de Elena Arreche, Gladis Mac Donalds, Adriana y Cecilia Barreda no tendrá la condena necesaria para que la violencia contra las mujeres deje de ser una realidad constante en nuestra sociedad, –reclamaron las Azucenas–; la decisión de la Justicia de que Ricardo Barreda cumpla su condena en casa se ajusta a derecho, pero refuerza la idea de que la violencia contra las mujeres no tiene sanción".

"Para erradicar la violencia contra las mujeres es necesario que los asesinos como Barreda cumplan su condena sin el privilegio que significa un arresto domiciliario. Barreda es un asesino y nunca se arrepintió de lo que hizo. 'Lo volvería a hacer porque vivía en un infierno y me tenía loco', dijo frente al tribunal que lo condenó".

"Para que las mujeres dejemos de ser violentadas, los golpeadores, los violadores, los asesinos deben ser condenados. No debe existir la posibilidad de que salgan en libertad, que les sean rebajadas las penas por matar a esposas, novias, amantes, ex esposas, ex novias, ex amantes porque les eran infieles, como ocurrió recientemente en La Plata cuando se juzgó a Leonardo Crespo por el asesinato de su esposa, Analía Escamochero", recordaron Las Azucenas.

En Argentina el régimen de prisión domiciliaria fue violado por aquellos genocidas que se vieron beneficiados por la misma Justicia. Sólo el escrache, mecanismo imaginado por los organismos de derechos humanos, los pudo volver a encerrar un poco. Barreda vivirá encerrado en su departamento, pero ¿quién garantiza el cumplimiento de su condena? Por eso las organizaciones de mujeres reclaman que el resto de la condena de Barreda sea cumplida en la cárcel. Si no, los crímenes contra las mujeres no sólo serán objeto de burla en las charlas de misóginos cafés, sino de la Justicia también.



La diva r



RESCATES La primera ovación que recibió la mítica actriz Margarita Xirgu fue después de leer un manifiesto. Era todavía una niña pero ya soñaba con las tablas que le permitieron ser cabeza de su familia a los 20 e imprimir su nombre más allá de su España natal, que la condenó al exilio con la caída de la república. Tan supersticiosa como apasionada, se casó con un aficionado al teatro pero supo romper más de un corazón femenino.

POR FERNANDA GARCIA LAO

El 18 de junio de 1933, Margarita Xirgu inauguró el Teatro Romano de Mérida con una representación memorable de *Medea* de Séneca, en versión de Miguel de Unamuno. En aquella histórica función estuvieron presentes las máximas autoridades de la recién nacida República Española; seguramente en honor a la actriz que en el estreno de una pieza de Rafael Alberti en 1931 había declarado: “Yo defiendo a la República y a los revolucionarios. ¡Abajo la monarquía! Salid conmigo a los campos. Dadme un fusil o un revólver, una espada o un caballo”. Había sido muchos años antes de aquel día –estando de viaje por Extremadura– cuando Margarita Xirgu se había topado azarosamente con las ruinas romanas de Mérida. Mientras su chofer cargaba nafta, ella había decidido estirar las piernas y al cabo de unos pasos, se lanzó a gritar emocionada: ¡Un teatro griego! ¡El teatro romano! Delante de sus ojos, se encontraban las ruinas descubiertas accidentalmente por un par de arqueólogos afortunados, que con un pico dieron con uno de los escalones de las gradas inauguradas en 8 a.C. La construcción, con destino de gladiadores y fieras, estaba formada por una arena central de forma elíptica rodeada de un graderío para 15.000 espectadores. Pero en los años 30, su única función era la de atractivo turístico del pueblo para ocasionales viajeros. Desde ese instante, la Xirgu comenzó a desear aquellas ruinas como espacio teatral. Sin embargo, no encontraba apoyo financiero ni permiso del Estado. No hasta la asunción del republicano Fernando de los Ríos en el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, quien se propuso desarrollar la lírica y el teatro dramático nacional. El ministro pide proyectos a autores, a artistas plásticos, y conoce a la fogosa Margarita a la que solicita el estreno de algún texto trágico de Séneca. A la Xirgu se le iluminaron las pupilas: todos los caminos conducían a Mérida.

Rápidamente, en el estreno de *El Otro* de Unamuno, interesó al poeta en la traducción de *Medea* y dos semanas después, el veloz profesor tenía lista la pieza. El Consejo Superior de la Cultura subvencionó el espectáculo y Bartolomé Pérez Casas se puso al frente de la Orquesta Filarmónica para ejecutar música y coros. Borrás –con quien la actriz encabezaba su compañía– fue su Jasón ibérico. Miguel Xirgu, hermano de Margarita, se encargó de los bocetos del vestuario y del carro de Medea. Se abría en España una nueva posibilidad: las representaciones clásicas al aire libre.

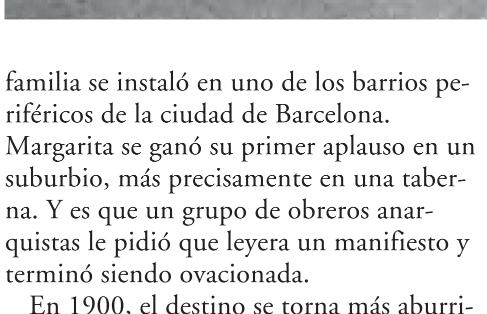
LA MEDEA REPUBLICANA

Séneca (3a.C-18 d.C.) había concebido una Medea sumamente contradictoria: una mujer sencilla pero arrebatada de amor que mutaba en hechicera malvada y oscura, sin aviso. Después de matar a sus hijos declaraba: “Vuelve a mí, la virginidad perdida” como si fuera posible volver atrás de tanta muerte. Su obra filosófica y teatral ejerció gran influencia en la Edad Media o en el Renacimiento, inspirando a Shakespeare en la construcción de la sangrienta Tito Andrónico, con la vengadora y tenebrosa Tamora. Unamuno rescató el carácter más humano de la tragedia e intentó acercar el lenguaje de Séneca al espectador medio. En la escena final, Jasón se alejaba con su hijo muerto en brazos, mientras Medea lo hacía de un modo más espectacular: en un carro tirado por dragones. El efecto causó en el público presente un desaforado entusiasmo, seguido de una ovación. Saludaron todos aquella tarde: el elenco completo con Xirgu y Borrás a la cabeza, el director Rivas Cherif, el maestro Pérez Casas y el mismo Unamuno, mientras las autoridades abandonaban el teatro y sonaba el himno nacional.

Cuatro días después del estreno en Mérida, Unamuno decía a la prensa: “En ese teatro romano de Mérida, desenterrado al sol, se ha representado la tragedia *Medea*, del cordobés Lucio Anneo Séneca. La desenterré de un latín barroco para ponerla, sin cortes ni glosas, en prosa de paladino romance castellano, lo que ha sido también restaurar ruinas [...] Pero el suceso mayor se ha debido a la maravillosa y apasionada interpretación escénica de Margarita Xirgu, que en ese atardecer ha llegado al colmo de su arte”.

MAGIA OBRERA

Margarita Xirgu y Subirà había nacido en Molins de Rei (Barcelona) el 22 de julio de 1888. Era hija de Pere Xirgu Martí y Pepeta Subirà Polls. A los ocho años, su familia se instaló en uno de los barrios periféricos de la ciudad de Barcelona. Margarita se ganó su primer aplauso en un suburbio, más precisamente en una taberna. Y es que un grupo de obreros anarquistas le pidió que leyera un manifiesto y terminó siendo ovacionada.



En 1900, el destino se torna más aburrido: empieza a trabajar en un taller de pasamanería. Sin embargo, se las arregla para intercalar los hilos con los ensayos. Acude puntualmente al Ateneo del distrito V. Con diecisiete años, los médicos le diagnostican una afección, que más tarde le costará un pulmón, que no le impide ser contratada al año siguiente por el Teatro Romea de Barcelona en su primer trabajo como actriz. Mientras tanto, su padre –cerrajero y montador de máquinas– pierde su empleo por huelguista, a pesar de no haber intervenido en huelga alguna. Semejante injusticia termina con él de manera abrupta al poco tiempo: ataque al corazón. Margarita se convierte en cabeza de familia antes de cumplir 20. Quedan a su cargo, su madre –Pepeta– y su hermano pequeño –Miquel– pintor, dibujante, realizador de vestuarios y escenógrafo autodidacta. Pepeta acompañaba a su hija a todos lados, fiel guardiana de su virginidad católica y terminadas las funciones la escoltaba de vuelta a su casa. Así que Margarita interpretaba turbios dramones y después se lavaba los dientes y decía sus plegarias, como si nada.



SIN FRENO

1910 fue un año agitado para la Xirgu: estrena en el Teatro Principal de Barcelona, le rescinden el contrato por enseñar el ombligo y se casa. Y es que alternaba su osadía sobre las tablas con el romance inocente (le gustaban las contradicciones). El feliz mozuelo se llamaba Josep Arnall, era tímido, de buena familia y aficionado al teatro (sus sentimientos lo arrastraban hacia las plateas). Enterado su tutor de tales amores, lo manda con urgencia a estudiar a Lyon e inmediatamente, Margarita –que hasta ese momento le contestaba con evasivas– abusa de la lírica en sus epístolas de tal modo, que al volver

oja






18 JUN. 1933

Teatro Romano de Mérida

Entrada a la Ima cavea

Vale por un asiento de cualquier fila en la PRIMERA GRADERIA

18 JUNIO 1933.

10 ptas.

MERIDA

ENTRA

ENTRADA PARA LA FUNCION DE *MEDEA*.



XIRGU, MIGUEL DE UNAMUNO Y ENRIQUE BORRAS.

de su exilio, el joven está más inflamado de amor que nunca. Deciden casarse como sea. El tutor, rendido y sin más recursos, pide formalmente la mano de la actriz para su pupilo. La pareja se casa en primavera y Margarita pide a su cónyuge entera libertad para seguir desarrollando su profesión y mantener su vida privada alejada de escenarios, fotos, notas y demás intromisiones propias de su actividad. Vivieron juntos durante 26 años. Y él se mantuvo lejos de las lentes. Un año más tarde, la Xirgu crea su propia compañía de teatro. Con la que debuta en Buenos Aires en el teatro Odeón, con *Magda* de Hermann Sudermann. Es ovacionada: ¡Visca la Xirgu! ¡Visca Catalunya!, le gritaban sus compatriotas enfervorizados. Después actúa en Chile y Uruguay. En 1914 se presenta por primera vez en Madrid, en el Teatro de la Princesa. La crítica la define como renovadora de la escena. Los dramaturgos de la época escriben para ella: Pérez Galdós, Benavente, Marquina, los hermanos Quintero. En 1919 fusiona su compañía con la del primer actor E. Borrás, creando así la compañía Xirgu-Borrás.

Entre 1921 y 1923 actúa en Cuba, México. Después, le siguen Argentina, Chile, Uruguay, Perú, Venezuela, Puerto Rico y, nuevamente, Cuba, donde conoce a Eleonora Duse. En el verano de 1926 le presentan a Federico García Lorca y al año siguiente, estrena *Mariana Pineda* en Barcelona con escenografía de Salvador Dalí. Su cercanía con los sectores de izquierda y su amistad con los intelectuales más osados, le traen problemas con algunos empresarios y con ciertos medios, demasiado conservadores. En 1932 el presidente de la República Española la condecora con la orden de Isabel la Católica. Al año siguiente, estrena el teatro romano de Mérida y es nombrada hija predilecta de Barcelona.

En 1936 deja su ciudad con motivo de su cuarta gira por Latinoamérica y no regresará jamás. La República es derrocada por el general Franco y se inicia la Guerra Civil Española; los intelectuales huyen y ella no puede volver. En España confiscan todos sus bienes y se la condena al exilio a perpetuidad.

Más tarde, muere su marido Josep Arnall en La Habana y en abril de 1941, se casa con su amigo Miquel Ortín, actor y administrador de la compañía, con quien vivirá los siguientes 28 años. Miquel la conocía y la amaba desde 1908.

En 1942 crea la primera escuela de arte dramático en Chile, en 1950 es nombrada directora de la Escuela de Arte Dramático de Montevideo y directora de la Comedia Nacional del Uruguay.

En 1962 se somete a una grave intervención quirúrgica. En 1967, desoyendo a sus médicos, dirige *Yerma* de Lorca en Boston. Muere durante una intervención quirúrgica en Montevideo el 25 de abril de 1969.

Sus detractores sostenían que tenía una manera de decir en el escenario tediosa y monocorde. Que gritaba excesivamente en las tragedias y reía en las comedias, suspiraba para demostrar agotamiento, o que no seguía escuela de actuación alguna. Que repugnaba a Artaud. Pero en el contexto de la España de principios del siglo XX, fue una revolucionaria: Interpretó obras de Shakespeare, Oscar Wilde, Ibsen, Pirandello, Shaw o Tennessee Williams; al maldito de Valle Inclán, a Pérez Galdós y a los principiantes Lorca y Rafael Alberti.

Su figura fue sepultada por la estupidez franquista, que pasó a llevar a escena las más torpes y aburridas operetas. Desde las filas reaccionarias la apodaron "Margarita la roja".

"El cerebro es maravilloso... está dividido en cajoncitos o qué sé yo, y en cada uno de ellos se guarda el personaje que aprendimos alguna vez y allí quedó esperando el momento en que volveremos a necesitarlo."

Su última casa estuvo en Punta Ballena y no hubo un solo día en que no deseara volver a España.

INTIMIDADES

La Xirgu era muy supersticiosa. Tejer, hacer ganchillo, bolillos, o cualquier tipo de actividad que le recordara a la pasamanería, estaba terminantemente prohibida en los camarines. Tampoco viajaba sin las fotos de Eleonora Duse y María Guerrero. Había conocido a ambas, pero de María Guerrero fue amiga hasta su muerte.

Rompió algunos corazones femeninos, hasta el punto de que una de sus enamoradas amenazó con suicidarse por ella, y lo logró.

Detestaba la fugacidad del teatro, más precisamente que la actividad del actor de teatro muriera después de cada función, de la imposibilidad de dejar obra, por eso hizo alguna incursión en el cine, aunque odiaba ese medio.

El cerebro es maravilloso... está dividido en cajoncitos o qué sé yo, y en cada uno de ellos se guarda el personaje que aprendimos alguna vez y allí quedó esperando el momento en que volveremos a necesitarlo.

MONDO FISHION POR V. L.



Rarezas y lugares comunes en la Pasarela de Cannes

La edición 61ª del festival de Cannes simbolizó una vez más el formato de pasarela *non stop* de trajes de alta costura y estilo *soirée* sobre lo que se supone deben usar las celebridades.

Así como Cate Blanchett optó por un traje de Giorgio Armani Privée en símil dorado y volados asimétricos, Julianne Moore llevó un vestido de la colección de alta costura de Lacroix, Angelina Jolié recurrió a un vestido para contener su embarazo de mellizos en verde musgo plisado y con etiqueta Max Azaria —y un oso del film *Kung Fu Panda* a modo de accesorio—. Otra de las protagonistas del film de Clint Eastwood, Eva Longoria, encarnó a un extraño personaje con atuendo de Versace cruza de tutú con bata de novias.

Penélope Cruz asistió a la première del film de Woody Allen que protagoniza —*Vicky Cristina Barcelona*— con vestido de diva blanco firmado por Marchesa y se llevó las mejores críticas del *mainstream*.

A casos de estilos más extraños y más espontáneos para transitar la alfombra roja de Cannes lo representaron la actriz Jeanne Moreau, ataviada con falda larga blanca, top negro y con la única extravagancia de un par de zapatos rojos bajos y con moños, dando pruebas de que por suerte no recurre a ningún estilista para que le indique cómo vestirse.

Y también la actriz y ahora diseñadora Chloé Sevigny, quien en ocasión del estreno del film *Zodiac* lució minifalda negra, camisa blanca con jabot y un cinturón de oro. En la rueda de prensa declaró que su nuevo proyecto es diseñar una línea de ropa masculina para que la usen sus amigas que acostumbran a robar ropas del placard de sus novios.

Del lado de la comitiva argentina omnipresente en el festival de cine: las actrices de *Leonera* posaron con minifaldas ceñidas, cercanas al manual de estilo de la cumbia y un top de Varanasi; Lucrecia Martel y la actriz María Onetto, directora y protagonista de *La mujer sin cabeza*, recurrieron al vestuario a medida de Pablo Ramírez de la colección invierno con temática gaucha y chic. "Las vestí para las tres situaciones de mayor exposición que implica ir al festival, por un lado la sesión de fotos del film —para María una falda negra, camisa blanca, botas y una corralera de terciopelo que usaría o no según el calor, y Lucrecia un jumper Bruna con camisa de organza y polka dots—, y para el momento de la proyección del film Lucrecia eligió un vestido negro de manga tres cuarto con muchos botoncitos y ojales y la protagonista otro vestido negro largo con escote bote, el mismo modelo que hizo de cierre en la presentación de mi colección en Buenos Aires y encima lleva un saquito blanco muy corto", cuenta el diseñador.

Luego desfilaron los Maradona, padre, madre e hijas, todos vestidos de negro. El futbolista que inspiró al documental de Emir Kusturica, con traje, camisa celeste al estilo de los ejecutivos y corbata, aprovechó para contar el debut cinematográfico de Dalma, en el film *La Rabia*, de Albertina Carri.

En la pasarela —red carpet— de Cannes la joven actriz de los Maradona llevó vestido largo con escote corazón y perfecta manicure en rojo y joyas con absoluta naturalidad, mientras que en el film que proyecta el Malba durante todos los fines de semana de mayo y junio —viernes y sábados a las 22— su personaje de adolescente trendy transmite la misma calma mientras se pinta las uñas y sirve ginebras en un bar y posta criollo, lleva minifalda y discman para escuchar su banda sonora privada, entre el rugido de los amantes, los chanchos, los perros, los bichofeos y la furia de una niña que dibuja para abstraerse del espanto.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



DIARIO DE UN ABANDONO

Gabriela Massuh
La intemperie
Ed. Interzona
Páginas 256

Cuántas veces habrá que repetir el nombre amado para que al fin se vuelva un sonido vacío, un pedazo de papel a descartar en vistas a la obra mayor. Cuántas veces habrá que explicarles el país a los extranjeros y desanimarse en el intento porque las propias hipótesis naufragan en sutilezas. Guiada, o mejor, perdida, por la obsesión y su correspondiente insistencia, la narradora de esta novela no se pregunta cuántas veces hace la prueba. El nombre de Diana, la mujer que la dejó, se repite con dramática y en un punto cómica insistencia. La reflexión sobre políticas culturales con el trasfondo de la hecatombe de 2001, también. Con estas dos preocupaciones, para ella vitales, construye un diario que será cualquier cosa menos íntimo: bitácora o pancarta del sufrimiento, grito contenido que señala públicamente las marcas personales de la perfidia. La autora de este diario viene y va de la nada a la nada sin abandonar jamás esos aires de grandeza que todo abandonado y todo intelectual comparten con gusto.

Escritura y anécdota comienzan en el mismo punto: Diana cometió el abandono. Pero no es eso. Diana llamó desde Alemania el 31 de diciembre de 2002 para saludar, pretendiendo que aquí no ha pasado nada. Es contra esa normalidad, contra ese olvido, que se levanta este diario donde en un transcurso de tres años queda demostrado que es posible no avanzar. Que no todo se construye hacia delante, que es posible andar en círculos tal vez la vida entera.

Una mujer lastimada, se diría, una mujer a la intemperie. Muy bien, si así debe ser, así será propone Gabriela Massuh quien recurre a una serie de recursos para no "quedar" sino ejercer su intemperie. La escritura aparece como vehículo terapéutico, como ensayo novelado dentro de una pasión, dignificación de una experiencia donde si hay que perder, perderán todos. Entre numerosos homenajes, referencias bibliográficas se destaca Rimini, el protagonista de *El Pasado* de Alan Pauls, novela que la protagonista lee tal vez en el quijotesco deseo de ser su vengadora, su contracara.

Gabriela Massuh en su intemperie, pone en evidencia lo bello y lo inútil de toda pretensión. No es nada casual que su protagonista recuerde tantas veces que Diana solía decirle "Bajate del pedestal" cada vez que ella intentaba seducir con su inteligencia. Es justamente desde el pedestal donde en esta su primera novela ha decidido enfrentar lo más desnuda posible, las inclemencias del yo.

ESCENAS

Recordando con frío

Ganadora del Primer Premio Nacional de Dramaturgia del Instituto de Teatro, *Las mujeres entre los hielos*, de Agustina Muñoz, refleja el impacto que un territorio vasto y blanco produce en un grupo femenino. La autora se acerca a este paisaje a través de la mitología que evoca a Alaska y lo proyecta sobre varias mujeres que habitaron una base científica, cada una de ellas marcada por esa experiencia en el cuerpo y en la mente, con la extrañeza de volver sin haberse dejado del todo aquellos parajes níveos. Rocío Carrillo, Clara Díaz y Andrea Magnaghi encarnan a estos personajes que regresaron del frío bajo la dirección de Carlos Ianni.

Las mujeres entre los hielos, hasta el 6 de junio, los viernes a las 22.30 a $ 25 (estudiantes y jubilados/as a $ 15), en Celcit, Moreno 431, 4342-1026.

Pobre solterona

Como la Doña Rosita lorquiana, Luisa es una mujer que se ha quedado esperando durante años el retorno de un hombre que partió sin decir adiós. En esta pieza de Daniel Veronese, sin embargo, hay un pequeño consuelo poético para la novia abandonada, o al menos esto es lo que ella le cuenta a su madre, al visitar su tumba. Javier Medina puso en escena este relato breve y sencillo que interpreta con mucho empeño Gisela Durando, entre el perfume de las hojas secas esparcidas en el piso, las músicas que hace en vivo Yasmín Codini, bajo las luces de Eduardo Misch.

Luisa, los viernes a las 22 a $ 15 en Teatro Templun, Ayacucho 318, 4953-1513

El peso del pasado

Un tema penoso pero de desgraciada vigencia es el que se atreve a encarar el joven dramaturgo Marco Canale, argentino radicado en España, en su premiada pieza *La alambrada*, que acaba de estrenarse. Teatro dentro del teatro, se narra aquí la historia de un hombre joven que decide montar una representación sobre un caso de abuso infantil que tuvo lugar hace 20 años dentro de su familia. Un secreto silenciado, negado, que afectó al protagonista, quien intenta sacarlo a la luz en una reunión donde las voces de los parientes insisten en mantener tapado este episodio. Elvira Onetto conduce estas tensiones familiares actuadas por Silvio Bertero, Marcelo D'Andrea, Georgina Rey, Paula Ituriza, Eduardo Misch, Alicia Palmes, David Paló, Cecilia Peluffo, Marco Spaggiari y Santiago Traversa.

La alambrada, los domingos a las 19 a $ 20 en Sala Beckett, Guardia Vieja 3556, 4 867-5185.

RECURSOS



Fulbito

El 2 y 3 de junio se llevará a cabo una clínica de fútbol en el CeNARD con el entrenador Anson Dorrance. El objetivo es potenciar a las ex jugadoras para que queden incluidas en el fútbol en algún ámbito, como técnicas, ayudantas, docentes y dirigentas, en especial en las etapas formativas y poder así colaborar con el crecimiento de las mujeres en este deporte. Durante la mañana las jugadoras recibirán la instrucción teórica y a la tarde habrá prácticas con niñas de sectores carenciados. Todas las interesadas se pueden contactar al correo *areamujer@argentina.com*

Sexo oral

El profesor Juan Carlos Kusnetzoff brindará una charla sobre Introducción a la Sexología Clínica para profesionales de la salud mental el 14 de junio a las 8 horas en el Paseo La Plaza. Para mayor información, escribir al correo *jornadas@depsicoterapias.com*



¿Bailamos?

Comienza el Festival de Danza Independiente que organiza Cocoa para festejar su décimo aniversario. Se podrá disfrutar de más de cincuenta obras nacionales e internacionales, talleres, conferencias y encuentros. La inauguración del festival se llevará a cabo con el diálogo con el director y coreógrafo Oscar Araiz el miércoles 4 de junio a las 15 horas en el auditorio del primer piso, aula 108, de la Facultad de Filosofía y Letras, Puán 480.

CHIVOS REGAL'S



La yapa

La marca de impermeables Perramus obsequiará un ejemplar de la célebre historieta *Perramus - Diente por diente* a quienes compren un piloto de hombre para regalar en el Día del Padre. Esta promoción estará vigente todo el mes de junio en sus locales. Este libro es la cuarta y última parte de la saga escrita por Juan Sasturain y dibujada por Alberto Breccia, una de las obras más importantes del género que relata las fantasiosas apariciones de importantes personajes históricos como Jorge Luis Borges, Frank Sinatra, Fidel Castro, entre otros.

Caricias propias

La crema hidratante Nivea Body Soft Milk promete dejar la piel suave y le otorga un plus de sensualidad gracias a sus componentes hidrolipídicos. Además se absorbe rápido y no deja sensación de grasitud. Para que la promesa se cumpla hay que aplicarla desde las pantorrillas e ir ascendiendo hasta el torso, brazos y al final, escote y cuello. Siempre después de la ducha, cuando la piel está libre de impurezas.





A tus zapatos

Belocca, la firma dedicada a la manufactura de calzado femenino artesanal lanza su colección Otoño/Invierno 2008. La paleta de colores va desde el blanco, negro, gris y bordeaux. Las texturas se basan en cueros animal print reptil y charolados. Los diseños abarcan chatitas, zapatos de taco chino, y maxi botas que trepan hasta arriba de la rodilla. Esta temporada se lucen los zapatos semiabotinados.

ENCUENTROS

Bienvenidas feministas

Ya se pueden presentar trabajos, investigaciones, experiencias y propuestas para participar del II Congreso Feminista Internacional de la República Argentina. Entre otros temas, se pueden abordar: Ejercicio de poder y violencia entre los sexos, Patriarcado, prostitución y tráfico de mujeres, Mujeres, religión e iglesias, Participación política de las mujeres, Trabajo y mujeres. Este evento se llevará a cabo del 19 al 22 de mayo de 2010 en la ciudad de Buenos Aires, y abre la convocatoria a historiadoras, militantes, investigadoras y estudiosas de los derechos de las mujeres. El objetivo es realizar un balance del siglo XX luego de 100 años de historia social y de género. Para mayor información, deberán contactarse al prensacentenario@gmail.com

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

La pícara puritana
a las 14 por TCM
De lo mejor de la *screwball comedy*, disfrutable fotograma a fotograma, réplica a réplica (incluso doblada), con ritmo siempre ascendente para contar la batalla que libra la pareja Cary Grant-Irene Dunne en plan de divorciarse (por razones equivocadas, obviamente).

Ceremonia secreta
a las 20.05 por Cinecanal Classics

Ronin
a las 22 por The Film Zone
Otro maletín que encierra un secreto y que, en este caso, no necesita ser abierto para dispersar males tales como la violencia, la traición, la muerte.

El juego de las lágrimas
a las 22 por A&E

SABADO 31

Underworld USA
a las 15 por Retro
Vale la pena pasar por alto las facilidades del guión y apreciar el estilo visual arrebatador de Samuel Fuller en esta historieta de venganza motivada.

Bajo el sol de Satán
a las 18 por TV5
El cura vicario Donissen no consigue conectar con su grey en un pueblito rural de la Francia profunda, se siente un fracasado en su búsqueda de absoluto, se inflige mortificaciones. Hasta que hace su aparición Mouchette, una chica de 16 que acaba de matar a su amante marqués, aunque la Justicia determina suicidio. Pieza maestra de Maurice Pialat, con Gérard Depardieu y Sandrine Bonnaire, Palma de Oro 1987 en Cannes.

Niños del hombre
a las 18.20 por Movie City

Escándalo
a las 20.20 por Movie City
La profesora Judi Dench se encapricha ciegamente con una colega más joven, Cate Blanchett, y no puede soportar que ésta —casada y con hijos— se enganche con un alumno adolescente.

Lady Chatterley
a las 22 por Movie City
En la Inglaterra de los '20, la señora Chatterley lleva una vida aletargada junto a su marido, inválido de guerra. En la primavera, de paseo por el verde, conoce al guardabosques del castillo, una relación que la despertará al erotismo, el amor, la rebelión. Magnífica adaptación de la novela de DH Lawrence realizada por Pascale Ferran.

Hombre araña 2
a las 22 por TNT
Todavía mejor que la 1 —que ya estaba muy bien—, con el hipersensible Tobey Maguire titubeando en ser el héroe urbano siempre listo, o un simple chico enamorado.

DOMINGO 1º

Las tres noches de Eva
a las 18 por Retro

La Cenicienta
a las 19 por Film &Arts
El precioso ballet de Prokofiev que humaniza al célebre personaje y lo muestra abriéndose su propio camino, buscando el reconocimiento y el amor. Coreografía de Jean-Christophe Maillot para los Ballets de Montecarlo.

Closer
a las 22 por Hallmark
Integrantes intercambiables de dos parejas en épocas actuales de dispersión e inestabilidad sentimental, interpretados con pareja eficacia por Clive Owen, Julia Roberts, Natalie Portman y Jude Law, bajo la batuta infalible de Mike Nichols.

The Cat's Meaw
a las 22 por I-Sat
Un conocedor de la historia de Hollywood, Peter Bogdanovich, da su versión del acallado crimen cometido por el magnate Randolph H. Hearst, quien disparó sobre el realizador Thomas Ince creyendo que lo hacía sobre Charles Chaplin (el actor y director transaba con la amante de Hearst, la pretendida actriz Maria Davies). Cuidada puesta en época, descollante labor de Edward Herrmann y Kirsten Dunst.

Flores rotas
a las 22 por MGM
Don Juan pierde el pelo y también las mañas en esta melancólica revisión del mito realizada por Jim Jarmusch, con Bill Murray haciendo —cada vez mejor— de Bill Murray.

LUNES 2

Designios de mujer
a las 14 por TCM
Lauren Bacall luce con porte de reina diseños fantásticos en esta encantadora comedia de Vincente Minnelli donde la chica fashion de la voz ronca se prenda instantáneamente (es muy comprensible) del cronista deportivo Gregory Peck.

El joven Manos de Tijera
a las 14.45 por Cinecanal
En una de sus cíclicas apariciones en el cable, el monstruo más amable en el lugar más inadecuado: un chato y prejuicioso barrio suburbano donde, empero, hay un alma caritativa que le da hospitalidad a este ser inacabado que con sus manos de tijeras crea belleza pero también —ay, sin querer—hace daño.

Asesinos
a las 18.25 por Cinecanal Classics
Harto de escapar, Burt Lancaster, alias El Sueco, aguarda tumbado en la cama de su cuarto de la calle Proust que asesinos a sueldo vengan por él. Sabe que debe pagar por el error de haberse enamorado alguna vez de Ava Gardner, alias Kitty, tan bella como fatal.

El hombre que nunca estuvo
a las 23.45 por Cinemax

El tigre y el dragón
a las 24.45 por TNT
Acción+fantasía+romance con coreos aéreas que revierten la ley de gravedad. Un guerrero, una espada robada, una chica travestida para poder tomarse ciertas atribuciones. Un grato encantamiento basado en cuentos populares chinos, realizado por Ang Lee.

MARTES 3

Madame Curie
a las 14 por TCM
Versión tirando a pasteurizada de la vida de la brillante científica, Premio Nobel junto a su marido Pierre. Desde luego, aquí no se cuenta el romance apasionado que la mujer que descubrió el radio mantuvo —después de enviudar— con un colega casado más joven. Justo es reconocer que Greer Garson y Walter Matthau forman una pareja —la expresión viene de perlas— con mucha química.

Las cosas del querer
a las 15.05 por Europa Europa
Amores y desamores engarzados con envolvente música popular española, sobre el trasfondo de la pérdida de la República y el ascenso del franquismo. En este homenaje a Miguel de Molina se escuchan temas como "La bien pagá", "Te lo juro yo" y, claro que sí, "Las cosas del querer".

Gracias por fumar
a las 17.30 por Citymix
Menos incorrecta de lo que hacen suponer el título y los tramos iniciales, esta comedia, sin embargo, propone una estimulante dosis de cinismo —teñido de nicotina— que se va atenuando a medida que mejora la relación entre un padre y su hijo preadolescente. Con el inefable Aaron Eckart.

Desde el Actor's Studio
a las 22 por Film & Arts
Oveja negra de la familia, chispeante comediante, Martin Sheen habla sobre las presiones de Hollywood que llevan a ciertas adicciones, sobre las vueltas de su carrera.

MIERCOLES 4

Callas por siempre
a las 14.10 por The Film Zone
"Ella resucita el poema enterrado en el canto", escribió Marguerite Duras de la inmensa cantante Maria Callas. La realización del relamido Franco Zeffirelli no está a la altura de ese comentario, pero Fanny Ardant trasmite algo de la pasión y el desasosiego de la artista. Además, se escuchan grabaciones originales.

Jacques-Louis David, La muerte de Marat
a las 23 por Film & Arts
Casi todo sobre el famoso cuadro de David que canonizó al violento e intransigente Jean-Paul Marat, apuñalado en su bañera por Charlotte Corday que lo considerada el principal instigador de la proscripción y masacre de girondinos durante la Revolución Francesa. Detenida, Charlotte reivindicó su acción, negando haber tenido cómplices. Condenada a la guillotina, rechazó el servicio religioso.

JUEVES 5

La señora Henderson presenta
a las 18.30 por HBO plus
Ameno relato de Stephen Frears, con primores de ambientación, acerca de una dama inglesa que al heredar una fortuna en los '30 se las ingenió para desafiar la censura produciendo shows teatrales con desnudos integrales, pero inmóviles. Espléndida, como siempre, Judi Dench, muy bien acompañada por Bob Hoskins.

Gran cansancio
a las 20.30 por TV5
La vida de un actor popular se ve perturbada por la aparición de un molesto doble que intenta robarle la identidad. El protagonista se mete en situaciones rocambolescas en su afán de neutralizar al usurpador. Dirigida y encabezada por Michel Blanc, arropado por Carole Bouquet y Charlotte Gainsbourg.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



LO CRUDO Y LO CRUEL

En el cine, la cocina ha sido casi siempre un espacio litúrgico consagrado al disfrute de la preparación de platos sabrosos, perfumados, atractivamente presentados. Aunque es cierto que los ávidos comensales de *La gran comilona* (1973) regalaban sus paladares con delicias que en realidad había confeccionado especialmente la casa Fauchon, de París. Platos impresionantes como la pierna de cordero al spiedo à la Solognette, la Pissaladière provençale... En otro clásico del género comer con placer hasta más no poder, *El festín de Babette* (1986), sobre relato de Karen Blixen, la francesa refugiada en Jutlandia usaba el dinero ganado en la lotería para tentar a sus ascéticos invitados con exquisiteces tales como las codornices en sarcógafo. También en el cierre de *Big Night* (1996), donde además de exaltar sabores y aromas se hablaba de la ética del oficio de cocinar, tenía lugar un banquete presidido por el timbalo de pastas, carne, huevos y queso. Pasando por alto la mediocre *Como agua para chocolate*, vale mencionar *Comer, beber, amar* (1994), con ese padre nutricio que da de comer a sus hijas los domingos, plato que cocina con amorosa unción. Asimismo, en algunas película se ha cocido (e ingerido) carne humana, involuntariamente en *Tomates verdes fritos* (1991), premeditadamente en *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* y en *El cocinero, su mujer y su amante* (1989). En producciones más recientes y descafeinadas (*Condimentos para el amor*, *La sal de la vida*, *Bella Martha*), la comida, los condimentos, los procedimientos no ofrecen otras implicaciones que las relativas a las habilidades culinarias de los personajes y los regodeos de la degustación.

En el teatro, salvando excepciones como *Marta y Marta* (pieza donde, una vez terminada la representación, se convidaba al público con el plato hecho por la desdoblada protagonista), la comida no suele ocupar un lugar preponderante en cuanto a sus ingredientes, la realización de recetas. Pese a que el acto de cocinar —con sus pruebas, ensayos, un texto que hace las veces de didascalia— guarda parentesco con la puesta en escena teatral. Y de hecho hay todo un lenguaje del mundo del teatro (bocadillo, morcilleo, entremés, cazuela, etcétera) que remite a la comida. Será por eso que en el escenario es más fácil ver comer que cocinar...

Pero hay una admirable obra de Lucía Laragione, estrenada en 1997 y recientemente repuesta, *Cocinando con Elisa*, que sí se mete de lleno en la cocina, entre hierbas aromáticas y piezas de caza que cuelgan del techo, entre ollas de hierro y fuegos encendidos, para contar una historia terrible que en un punto se toca con el Jean Genet de *Las criadas* (la cocinera que ama y odia a su Madame, y que reproduce la actitud sometedora de la patrona): en una época imprecisa de la primera mitad del siglo pasado, Elisa, una chica analfabeta hace su aprendizaje en la cocina de la estancia de un matrimonio francés, teniendo de maestra a una altanera y cruel cocinera, Nicole, que alardea sobre sus conocimientos de la cuisine à la ancienne. La chica que ha llega al lugar en busca del padre del hijo que está esperando no sabrá descifrar a tiempo las señales de mal agüero, los avisos premonitorios que su inocencia le impide leer.

Cocinando con Elisa, diez años después de su estreno, se sostiene como uno de los mejores textos surgidos en ese lapso: una pieza original, muy bien escrita, abierta a distintas interpretaciones que van de la relectura actualizada de clásicos cuentos de hadas —*Cenicienta*, *Hansel y Gretel*, *Blancanieves*, *Caperucita*— a la metáfora política referida al asesinato de personas y la apropiación de niños durante el Proceso. Al igual que en otra valiosa pieza posterior, *Criaturas de aire*, Laragione toca temas que parecen atañerle de cerca: la filiación, el racismo, el nomadismo, la relación entre oprimidos y opresores.

Uno de los aspectos más fascinantes de *Cocinando...* es la forma en que el relato inquietantemente circular avanza, adquiere nuevas capas, se va consolidando a través de diversas escenas que se concentran en la misma situación: Nicole enseñándole a Elisa a hacer platos tradicionales de regiones de Francia, pronunciando ostentosamente sus títulos en francés, detallando los procedimientos. El primero de ellos, les côtelettes de grives à la bros ("Tome un tordo, clave un cuchillo en el esternón, haga un corte hasta la rabadilla. Bien, ahora hay que arrancarle las entrañas con sumo cuidado..."), luego serán los caracoles a los que hay que desprender de sus cáscaras y macerar; el conejo con ciruelas pasas cuya salsa se espesa con su propia sangre; las écrevisses cardinalisés... hasta llegar a la limpieza de la cabeza del jabalí. Cada receta resulta de por sí un relato cerrado sobre las transformaciones de los alimentos crudos, relato a la vez estructurado como una serie de órdenes: pique esto, mezcle lo otro, corte aquí. Salvo los Puentes de amor —hojaldre y confitura de frambuesa— que Nicole le prepara a Elisa para el viaje a ninguna parte, se trata siempre de la cocción de animales diversos, de los caracoles al ternero nonato. Animales que han sido abatidos en cacería o en la granja —también cocinados vivos como los cangrejos—, desollados, desangrados, troceados, prefigurando un sacrificio final, atroz e impune, que recomienza la historia con un nuevo bautismo de sangre.

Cocinando con Elisa, los domingos a las 19 a $ 30 en La Comedia, Rodríguez Peña 1062, con descuentos, 4815-5665. Con dirección de Stella Maris Closas y Ezequiel Ludueña, protagonizada por Ruby Gattari y Guadalupe Iñiguez.

Las obras teatrales completas de Lucia Laragione figuran en *Teatro 1*, Ediciones Atuel (2006); *Cocinando con Elisa* y *Criaturas de aire*, publicadas por Teatro Vivo (2005).



UNA HEREDERA DE EVA



FOTO: JUANA GHERSA

PERFILES Hija de una familia ortodoxa, la rabina Silvina Chemén –una de las nueve recibidas desde 1994– se siente libre de discutir con el Talmud igual que lo hicieron sus ancestros en el siglo XII. Por eso reivindica la sexualidad libre y gozosa, el divorcio y también el momento de la oración como un templo virtual de la conciencia. Claro, siempre que al mismo tiempo no tenga que estar quitándoles los piojos a sus hijos o llevándolos al dentista.

POR V. E.

"Ustedes sí que tienen suerte. Cuando llegan a casa no están los chicos que tienen que hacer la tarea, que hay que llevarlos a que les pongan los braquets y ¡que tienen piojos!", bromea la rabina Silvina Chemén ante sus amigos curas.

Es que Chemén, además de estar al frente de la comunidad Bet El junto con el rabino Daniel Goldman, participa de varios grupos de diálogo con personas de otros credos, como el Foro de Diversidad Religiosa del Inadi.

"A veces me siento una porquería, cocinando porque el viernes a la noche vienen a casa (por el Shabat), con el texto viendo qué voy a decir en el sermón (del sábado en el templo), y tratando de estar conectada con la Divinidad para que le pase algo a la congregación", continúa con la chanza y se ríe.

Casada en segundas nupcias y con dos hijos que criar (uno de cada matrimonio), Chemén es una de las ochenta personas que egresaron del Seminario Rabínico Latinoamericano Marshall T. Meyer desde que se fundó hace casi medio siglo. La primera mujer en recibirse fue la argentina Margit Baumatz, en 1994. A ella la siguieron ocho más.

Chemén reconoce que su vocación religiosa se fue delineando gracias a un hogar en el que la tradición no se cargaba con el peso de una obligación, sino que era transmitida como una caricia. "Mi familia cumplía con las festividades, con el encuentro de los viernes por la noche en una cena especial en casa, mi abuelo traía la carne *kosher* (tratada acorde a la legislación de alimentación judía) del Once, pero todo con muchísimo amor a la tradición, no con temor", rememora.

Su vínculo con la vida comunitaria se inició durante la infancia, cuando eligió cantar como ofrenda a quienes acudían a orar a la sinagoga, "desde un lugar de muchísima emoción, que tenía que ver con el rezo cantado y con lo que la gente te devuelve de lo que la voz le produce".

Ella, como muchas y muchos en el judaísmo, comenzó a oficiar ceremonias religiosas desde muy joven, algo a lo que están habilitados todos los creyentes. De hecho, mucho antes de que terminara su formación en el Seminario Rabínico ya la llamaban "rabina".

Se asume como parte de su congregación y no en un lugar de privilegio que le permitiría intermediar entre Dios y el pueblo. "No tenemos la potestad de bendecir, ni de realizar sacramentos en nombre de Dios. Nosotros, en el mejor de los casos, invocamos la bendición de Dios sobre la congregación", explica.

"No hay un solo judaísmo", afirma esta religiosa que en su genealogía cuenta con un bisabuelo, llegado de Siria, que oficiaba también como rabino, pero ortodoxo, no como su bisnieta –a la que no conoció– que elegiría un movimiento liberal para encauzar su experiencia religiosa. "Por ser mujer no me podría haber parado en ningún púlpito ortodoxo", compara.

Como en el cristianismo, en el judaísmo también hubo una Reforma, fue en el siglo XIX, cuando las sociedades modernas se empezaban a perfilar aquí y allá. Fue entonces cuando se originaron tres grandes movimientos dentro del judaísmo: el ortodoxo, el conservador y el reformista. "El movimiento conservador, que es al que yo pertenezco, toma el apego a la ley de la ortodoxia y le suma la lectura moderna de la Reforma."

La palabra "conservador" para nominar a este movimiento no remite al mismo significado que en política. "Se consideraba que conservaba lo que la Reforma desperdiciaba. Las tradiciones liberales (conservadora y reformista) permiten tener abordajes más amplios. Los movimientos que vamos creciendo con la historia intentamos encontrar en el texto bíblico guías que nos enseñen a vivir este tiempo", explica Chemén y ejemplifica: "En la Torá (los cinco primeros libros de la Biblia, que para los cristianos se llama Pentateuco: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronmio) se dice que las mujeres tenemos prohibido vestirnos como varones." Si para las mujeres de la ortodoxia esta interdicción implica la imposibilidad de usar pantalones, para las del movimiento conservador no. "Son interpretaciones –señala–. Yo, que estoy vestida con pantalones, también cumplo con esa ley, porque no estoy vestida de varón."

LA CONVERSACION

La liberación con respecto al cumplimiento de ciertos preceptos es una línea divisoria que algunas mujeres religiosas se animan a cruzar para acercarse a un lugar de mayor paridad con los varones. "De acuerdo a una interpretación de la ley no estamos obligadas, por ejemplo, a rezar tres veces por día, porque deberíamos dedicarnos a las tareas del hogar. Pero en el movimiento reformista como en el conservardor las mujeres tienen un nivel de igualdad que está relacionado con el desarrollo del mundo moderno en que vivimos. Si somos las mujeres las que trabajamos igual que los hombres y son los varones los que cambian pañales y preparan la comida, por lo tanto, respecto del ritual, que estemos liberadas quiere decir que también tenemos la opción de elegirlo de vuelta", señala Chemén, que ha optado hace rato por el ritual de frenar tres veces por día la vorágine cotidiana para rezar, un acto individual que la une al resto de judíos y judías dispersos por el mundo. "Cuando rezás, se construye un santuario simbólico, como una conciencia colectiva."

El séptimo día de la semana judía, el Shabat, destinado al descanso, comienza el viernes con la puesta del sol y termina el sábado después del anochecer. Durante ese día se ora, se canta y se predica. Los sábados, Chemén suele realizar la lectura de la Torá –que está dividida en 54 partes, que corresponden a los sábados del año– en el templo Bel El. Nadie recuerda haberla escuchado nombrar a Dios en sus sermones. "No me creo con capacidad de poder definir eso que me trasciende, creo en el misterio", dice.

Pero el misterio, en este caso, no tiene que ver con el más allá o con la contemplación de lo inasible. "El ideal para los judíos tiene que ver con una vida colectiva y con un compromiso muy fuerte en esta Tierra y en este tiempo, acá se juega el partido", sintetiza.

Como una "civilización religiosa", así concibe al judaísmo. "Tiene normativa y conflictos, pero tiene un principio religioso porque está fundada en la fe, en la mirada, en el ideal de un solo Dios como principio de autoridad máxima", resalta.

La "normativa", esas leyes que regulan los préstamos monetarios, la alimentación, el ritual, el cuidado de la salud y hasta las artes para enamorar, está escrita en el *Talmud*, esa obra escrita en arameo que recoge desde hace siglos las discusiones rabínicas sobre tradiciones, costumbres, leyendas e historias judías. "Editorialmente es una obra descomunal", comenta fascinada. La página del *Talmud*, a diferencia de lo que sucede con los textos occidentales, es redonda. Circularmente se ubican las sucesivas interpretaciones que fueron surgiendo en diferentes momentos históricos, "una es del siglo XI, otra del siglo XIII, discuten como si estuvieran en la misma mesa. Esto me habilita a mí a estar absolutamente invitada a esta mesa de conversaciones, porque el judaísmo unívocamente no dice nada. Nosotros no sólo somos usuarios de una tradición hermenéutica, sino que somos responsables de la hermenéutica de este tiempo", se hace cargo.

Somos hijos de personas falibles, vulnerables, buscadoras, que aman, que odian, que mienten, que se arrepienten. La transgresión es una dimensión del crecimiento, no es un pozo del que no se puede salir.

En estos textos circulares que dialogan y discuten sobre temas de lo más variados, hay fuentes que sostienen, por ejemplo, que la sexualidad existe sólo para dar curso a la procreación. Pero hay otras voces que en el mismo *Talmud* dicen que la mujer puede pedir divorcio si no goza sexualmente. "Partiendo del principio de que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, no podríamos pensar que la sexualidad, que es parte de nuestra constitución, es algo deleznable, detestable, que es la carne sucia frente al espíritu limpio", apunta.

No resulta extraño que para esta rabina de nuevo cuño no exista algo así como el pecado original, ni tampoco una primera mujer culpable de todos los males de este mundo. A sus ojos, Eva, ésa que se animó a probar del fruto del conocimiento es, en todo caso, una transgresora. Y como tal la reivindica. "¿Qué pasa si cruzamos el límite y vemos de qué se trata? ¿Cómo se crece si no se cruzan los límites?", cuestiona. "A mí me encanta ser hija de una humanidad que se permitió buscar más allá de lo que tenía permitido. Me encanta ser descendiente de una civilización que nació de gente como yo. Somos hijos de personas falibles, vulnerables, buscadoras, que aman, que odian, que mienten, que se arrepienten. La transgresión es una dimensión del crecimiento, no es un pozo del que no se puede salir."

El patrimonio del trabajo

PERFILES II **Detrás de la disputa por la rentabilidad de la soja hay otra que no deja de jugarse en el terreno del discurso. Hoy decir campo parece una referencia monolítica a quienes se acumulan a los costados de las rutas o lucen vistosas boinas en los actos públicos. La actividad del campo, sin embargo, no se acaba en las grandes extensiones sembradas. Aquí, una integrante de la Mesa Campesina del Norte de Neuquén cuenta su experiencia y tiñe con otros colores la vida en el campo.**

POR MARIA SOL WASYLYK FEDYSZAK

Elda tiene 51 años, cinco hijos. Nació y vivió toda su vida en el mismo lugar. Para describir cómo es un día en el campo primero hay que definir la época del año. Pero antes de que comience el relato esperan sobre la mesa de su casa torta frita y chivito a la cacerola. "El presente que se le puede hacer a una persona que hace mucho que no viene o que viene por primera vez es carnear un chivo y hacer un asado, y el mate. Esa es una tradición acá en el norte de Neuquén", dice. El almuerzo está listo.

¿Cómo es un día en el campo? "Las actividades son distintas de acuerdo con la época del año. Desde agosto hasta diciembre es una tarea agotadora. Así haya lluvia, viento, sol vos tenés que estar", dice. A partir de agosto se preparan las tierras para las huertas si es que la gente no trabaja en huertas otoñales porque si es así, en esta época, mayo, ya hay que preparar la tierra. "Cuando empezás a sembrar la semilla tenés que asistir la huerta porque se llena de yuyos. Si no llueve, hay que regarla, pero el peor trabajo es el de los animales. En septiembre, a partir del 20 o 25, las chivas comienzan a parir y no se las puede descuidar. Hay casos en que hay que ayudarlas a parir. Eso lo han hecho mi marido y a veces mis hijos, tratando de salvar a la madre." Cada chiva da dos crías al año y a veces tres. "Hay zorros y perros que vienen a comerse los chivitos. Cada vez que pare una chiva, que a veces en el día son muchas, 20, 30 y a veces hasta 100, hay que mantener al chivito siempre cerca del corral porque si se los deja lejos se pierden o viene el perro, el zorro o el águila, y se llevan la cría."

A veces, la chiva pierde su cría en el monte porque se olvida, "a eso se llama desahijar", cuando la chiva deja de querer a su chivito. "A esos chivitos se los llama guachos y hay que amamantarlo en otra chiva o en la madre, pero hay que atarla porque sola no le da la teta a su cría." A la chiva que no es la madre "no se la puede obligar a que quiera a un chivito que no es de ella. A veces los quieren pero es un gran trabajo, es una lucha y hay que hacerlo mañana y tarde porque si no el chivito se cría mal y en invierno se muere", relata Elda.

La familia de Elda tiene cien chivas, pero cuenta que en su zona son los que menos tienen y subraya que "el campo no da para más". El problema de las tierras, la disputa por ellas, los atropellos a los campesinos, los arrebatos son una constante en todo el país, y el norte neuquino no está exento de eso. "Me molesta mucho cuando un desconocido viene a ocupar tu tierra. Yo sé lo que es pasar toda una vida en la tierra, trabajarla, criar los animales. Ese es el patrimonio que uno tiene para su familia y un día cualquiera viene un juan pérez y dice que todo eso es suyo cuando uno nunca vio a ese juan pérez hacer nada por esa tierra."

> Yo sé lo que es pasar toda una vida en la tierra, trabajarla, criar los animales. Ese es el patrimonio que uno tiene para su familia y un día cualquiera viene un juan pérez y dice que todo eso es suyo cuando uno nunca vio a ese juan pérez hacer nada por esa tierra.

Hace un tiempo que Elda viene escuchando que hay vecinos que quieren vender sus animales porque ya no saben qué hacer con ellos por la falta de espacios para que pastoreen. "Irse de su lugar de origen, de donde nacieron y se criaron. No les queda otra a esta gente porque ya están tan apretados, amontonados. No sé qué va a ser de esa gente."

Cuando su familia perdió unas tierras que poseía desde hacía más de 20 años quedó internada del disgusto. "No sé si me subió la presión pero tenía tanta impotencia, tanta bronca. La luchamos mucho para tener lo que tenemos."

Elda se vincula por primera vez con la Mesa Campesina en mayo de 2006. La problemática principal que se aborda desde esta organización es la tenencia de la tierra como marco de todas las problemáticas estructurales de la familia campesina como la producción, el acceso a los servicios básicos, la educación, la vivienda y recursos naturales. Ella comenzó como participante y hoy es representante de su zona en las reuniones generales que hace la organización y trabaja en el área de difusión. "Me enteré de la existencia de esta organización una vez que hubo problemas por una disputa de tierras y se pasaba el conflicto por la radio y se decía qué día se hacían las reuniones de la organización y fui a unas de ellas con mi marido y mi hijo." Hoy no se podría imaginar su vida sin la participación en la organización. "Aprendí los derechos que tenemos a través de la Mesa Campesina. Aprendí a defenderme."

Elda no pudo ir a la escuela de chica. "Cuando tuve mucha necesidad de aprender a leer y escribir tenía 14 años. Aprendí leyendo mucho, al principio de lo que leía no entendía nada, pero cuando aprendí a leer ya sabía escribir porque antes todas las letras grandes que veía las copiaba, aunque sin saber lo que significaba, entonces tenía ejercitada la mano." De más grande, durante el gobierno de Alfonsín hubo un programa de alfabetización nacional. "Daban clase por Radio Nacional y yo la escuchaba. Todo lo que se iba diciendo en la radio uno lo leía en una cartilla. Ahí aprendí a escribir imprenta. Además venía un docente una vez por semana a tomar examen y siempre yo salía bien." Para Elda, el no haber podido estudiar fue una de las peores cosas que le ocurrió en su vida, junto a la pérdida de sus padres de chica. Si hubiese tenido la posibilidad hubiera estudiado veterinaria o ingeniería agrónoma. "Me hubiese gustado estudiar, capacitarme en muchas cosas. Pero vivir, viviría siempre en el campo." Eso no lo cambiaría por nada.

VUELTA AL MUNDO

VENEZUELA: POR MUJERES Y TIERRAS SOBERANAS

En un país que importa el 70 por ciento de los alimentos, registra una tasa de embarazo precoz del 20 por ciento y de abandono paterno del casi 60 por ciento, una iniciativa gubernamental busca, mediante la promoción de microcréditos para mujeres, reducir la feminización de la pobreza y lograr una producción agrícolo-ecológica. Con este fin, el Banco de Desarrollo de la Mujer de Venezuela ha proporcionado créditos a grupos y cooperativas de mujeres por más de 45 millones de dólares anuales, adjudicados a más de 200.000 mujeres organizadas en cooperativas y unidades económicas asociativas, así como desarrollado procesos de capacitación en género y traslado de tecnología para la producción ecológica para más de 62.000 mujeres de todo el país.

LAS AULAS, UN ESPACIO PARA PREVENIR FEMICIDIOS

Si algo quedó claro en el primer encuentro latinoamericano "No al femicidio", celebrado en Guatemala durante la tercera semana de mayo, es que el asesinato de mujeres en los países de la región no es sólo un problema de maridos golpeadores o de esposos que matan. El dilema radica en la cultura patriarcal que predomina en América latina y que hay que combatir desde las aulas. Las torturas, violaciones y formas de asesinar a las mujeres son consecuencia, en gran parte, del machismo, coincidieron los grupos participantes, provenientes de México, Honduras, Guatemala e incluso Estados Unidos, y eso requiere una urgente atención. Las activistas que llegaron a Guatemala para unificar criterios y acordar un plan de prevención ante los asesinatos contra mujeres determinaron que para romper con la cultura patriarcal dominante es necesario concientizar a la ciudadanía, en las aulas, desde la educación primaria hasta el nivel básico y la universidad.

PERU: EL VIH-SIDA HABITA EN EL HOGAR

"Si crees que tu pareja es infiel, exígele usar condón en las relaciones", aconseja con cara seria en un anuncio televisivo Rosario Sasieta, una congresista conocida por su defensa de los derechos de las mujeres. La publicidad televisiva es breve y concisa, pero logra capturar la atención del público. "Nunca me había puesto a pensar en el riesgo que corro hasta que reflexioné en lo que decía la Señora Ley", confiesa Ana Fuentes, una mujer de 24 años en pareja con un contador de 28 que, por razones de trabajo, tiene que viajar varias veces al mes fuera de Lima. Señora Ley es el apelativo con el que popularmente se conoce a la legisladora Sasieta. Las autoridades de salud la escogieron para el mensaje por el indudable arraigo que tiene entre las mujeres de sectores socio-económicos menos favorecidos. "Yo no tengo razones para desconfiar, pero quién sabe, por allá solo... en fin que ahora le exijo usar condón si quiere estar conmigo", agrega Ana.

MEXICO: UN BALANCE FAVORABLE

Integrantes de la Coalición por la Salud de las Mujeres destacaron los avances que en materia de salud sexual y reproductiva han ganado las mujeres del Distrito Federal en materia de aborto, luego de que más de 7800 interrumpieron su embarazo no deseado en condiciones seguras y legales.

A un año de aprobada la ley que permite la interrupción legal del embarazo (ILE) hasta las doce semanas de gestación, en la Ciudad de México, el balance es favorable, ya que "pese a que ahora se discute su constitucionalidad, en este tiempo la sociedad ha logrado 'convivir con el aborto legal', pese a la Iglesia católica y a los grupos conservadores", enfatizaron las representantes de la Coalición por la Salud de las Mujeres.

Esa extraña influencia

DEBATES Con *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, Laura Masson pone la lupa de la sociología sobre ese colectivo siempre un poco menospreciado –incluso como objeto de estudio–, pero que ha logrado permear en las sociedades las ideas que generaron los cambios más radicales en la vida cotidiana de las personas.



POR VERONICA ENGLER

Que las feministas son una minoría, que son de clase media, con títulos universitarios e inclusive con doctorados en el extranjero. Estos fueron los calificativos más suaves que escuchó la doctora en antropología Laura Masson –directora del Programa Permanente de Estudios de la Mujer de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires, en Olavarría– cuando empezó a pergeñar la idea de centrar su mirada sobre las feministas.

¿Por qué podría ser relevante para las ciencias sociales estudiar a estas mujeres de posición acomodada?, le preguntaban, se preguntaba ella misma. "Me interesaba ver qué modelo femenino se puede rescatar en la historia política argentina", cuenta Masson sobre las ideas germinales que dieron origen a su tesis de doctorado –realizada durante cuatro años en la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil–. *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, que acaba de publicar la Editorial Prometeo. "Me parecía que las feministas no aparecen reconocidas, Eva (Perón) sí aparece en cualquier relato."

La investigación de Masson analiza a las feministas en tanto militantes y al feminismo como un universo en sí mismo. Para acometer con su objetivo, Masson realiza un recorrido por las ideas y discusiones a partir de las cuales las feministas crean categorías para clasificar e interpretar la realidad, que les permiten reconocerse en una trayectoria compartida basada en experiencias comunes.

La idea, dice la antropóloga, era "poner al feminismo en el campo de lo político" para poder apreciar esa otra forma de hacer política que ha sido escuela para todas las mujeres que hoy se levantan en público y hacen escuchar su palabra.

En la investigación circunscribiste bastante tu campo de estudio: las feministas en tanto militantes, y no en otros roles, y el feminismo como universo en sí mismo, sin contraponerlo a otros como el Estado o la política androcéntrica.

–El feminismo es un tema sobre el que no se trabaja, hay muy poco escrito, porque no es un tema legítimo, es muy difícil legitimarlo por fuera de lo que son los estudios de género. A mí me interesaba poner al feminismo en el campo de lo político, no en el tema de género, porque si no las mujeres se quedan siempre en las cosas de mujeres, y no me parece que el feminismo sea sólo cosa de mujeres. Dentro de las ciencias sociales en general, dependiendo de las tradiciones de cada lugar, hay problemas que son más legítimos que otros. Si trabajás con pobreza o con indígenas, por ejemplo, esos temas a todo el mundo le parecen muy naturales. Cuando iba a reuniones de discusión, que es el control que se hace con los pares en la construcción de un problema de investigación, me decían: "pero ¿quién conoce a las feministas? Si no hay feministas", "estas minas están locas", "pero ¿cuántas son?". No era un objeto legítimo. Me dio bastante trabajo poder presentarlo. Uno no existe por fuera de ese mundo, así que también tuve que ir en contra de mis propios prejuicios, me vi obligada a ir más allá de eso, a decir: "no son muchas; sí, son de clase media; sí, son blancas; sí, son universitarias, son educadas; pero me parece que vale la pena estudiarlas, ver esto desde un punto de vista sociológico, poder mapear ese campo y mostrarlo como acción política, que es lo que ellas dicen que hacen".

Me parece que el feminismo hace un aporte muy valioso, porque es una manera de hacer política muy vinculada con la noción de persona, es una política muy radical en ese sentido, se hace política a partir de subvertir las categorías desde las cuales se entienden el mundo y la realidad.

¿Por qué te parece importante estudiar a las feministas desde esta perspectiva?

–Me parece importante sobre todo para hacer un aporte al campo de los estudios sobre políticas. Me parece que la concepción de política que tienen las feministas está totalmente por fuera de la idea más hegemónica o de sentido común de lo que es la política, que tiene que ver con los partidos o con los movimientos sociales. Me parece que el feminismo hace un aporte muy valioso, porque es una manera de hacer política muy vinculada con la noción de persona, es una política muy radical en ese sentido, se hace política a partir de subvertir las categorías desde las cuales se entienden el mundo y la realidad. En la investigación utilizo la definición que da (Pierre) Bourdieu, la de subversión herética, que quiere decir que se hace política cuando se puede cambiar el sentido del mundo. Lo que se entiende hegemónicamente por política es un mundo masculino en el que las mujeres siempre aparecen en relación con los hombres, se las mira a partir de un parámetro masculino. A mí me interesa mirarlas a partir de lo que ellas mismas proponen. ¿Por qué medirlas en función de ese parámetro hegemónico cuando acá hay otra propuesta de política que puede ser entendida en sí misma, que produce cambios en sí misma y que está haciendo modificaciones en varios espacios, incluso del Estado? Precisamente, también es una mirada sobre el Estado en ese sentido, en el que hay partidos políticos, representatividad. El feminismo habla de otra forma de representatividad, de otra forma de hacer política y de otra manera de influenciar la propia sociedad, cuestiona también la distinción entre acción individual y acción colectiva. Eso es maravilloso, porque podés ser feminista estando sola, podés hacer una acción feminista sin pensar en el colectivo, no tenés que rendir cuentas ante el Partido para tomar una decisión. La acción colectiva y la individual no necesariamente se tienen que divorciar una de otra.

¿Cómo es esta peculiar articulación entre lo individual y lo colectivo?

Lo colectivo no pasa necesariamente por un tipo de organización pautada, en la cual hay una representación reconocida y acordada. El feminismo no se entiende sin la dimensión internacional, y esa dimensión es colectiva de alguna manera, lo que no significa que para hacer acciones se necesite que estén todas las personas juntas en un determinado momento haciendo una manifestación. Aunque hay dimensiones donde lo colectivo sí se constituye de esa manera, por ejemplo en los Encuentros Nacionales de Mujeres, o en los Encuentros Nacionales de Mujeres Feministas donde, de algún modo, esto se pone más de manifiesto. Pero después, lo colectivo también se juega a partir de reconocerse, por ejemplo, en el lenguaje, en la bibliografía. Hay categorías propias del feminismo que no las creó una persona, se crearon colectivamente, como "patriarcado" o "empoderamiento". Entonces lo colectivo opera, pero no como forma organizativa necesaria a partir de la cual tengas que reconocerte para manifestarte. Vos te manifestás en tu lugar, desde tu espacio, pero con categorías y formas de percepción del mundo que son propias del colectivo. Ahí está la articulación de lo colectivo con lo individual. Y me parece que es bien interesante porque la oposición entre lo individual y lo colectivo atraviesa a todas las ciencias sociales. Y en ese sentido también se plantea la legitimidad del feminismo como problema sociológico, precisamente porque colectivamente es difícil ver a las feministas. En una manifestación, ¿cuántas son? Son cien. Entonces, como


FOTO: JUANA GHERSA

son pocas, no es relevante. Sin embargo, (el del feminismo) es un discurso que ha permeado toda la sociedad, son muchos los cambios que se han producido a través del feminismo, no necesariamente reconocidos como tareas que han hecho las feministas, precisamente por esta particularidad que tiene de no ponerse de manifiesto de la misma manera que otras expresiones que se consideran políticas. El feminismo plantea a través de una revisión interna de la propia historia, la idea de la rebeldía, de romper con lo instituido, con determinadas categorías y formas de representarse el mundo. Por eso no lo pienso como un movimiento social, me parece que "espacio social" es una categoría que puede, de alguna manera, contener mejor toda esta diversidad y toda esta singularidad del feminismo.

Una de las particularidades es que por la heterogeneidad que se da hacia su interior, se suele hablar no de feminismo sino de feminismos. Vos decís que esta diversidad interna se construye a partir de oposiciones y categorías de acusación. De esta manera, el conflicto toma un valor positivo. ¿Por qué estas oposiciones y acusaciones funcionarían como una argamasa fundamental de este espacio social y no como una amenaza que podría disgregarlo?

–Esto tiene que ver con dos nociones básicas dentro del feminismo, que son las de autonomía e igualdad. Tenemos una tendencia a ver el conflicto como algo negativo, cuando el conflicto puede ser parte de esa forma de funcionamiento. La manera de garantizar que sos igual, que sos autónomo, es, precisamente, confrontándote con el otro. Lo que sucede es que esos espacios de confrontación se privilegian en determinados momentos, y en otros momentos pasan a un segundo plano y se privilegia más un espacio de comunión. Es necesario pensar el conflicto a partir de esta noción de autonomía en la cual vos tenés tu propia palabra, tu propia opinión y la hacés valer, porque eso es lo que te muestra a vos como mujer autónoma, feminista.

> La jerarquía es una palabra casi prohibida desde el feminismo porque es un movimiento igualitario. Para mí, la igualdad es como una especie de ilusión. Pero no es lo mismo una organización que se plantea desde el vamos como jerárquica a otra que pretende ser igualitaria.

Y eso es lo que hace posible las diferentes tipologías de feministas: autónomas, académicas, institucionalizadas...

–Sí, las diferentes categorías de acusación también sirven como categorías de reconocimiento. Acusás a alguien que reconocés en un punto como parte de tu mundo y como un igual, si no ni te preocupás por clasificarlo. Es un diálogo conflictivo. Estas son acusaciones y oposiciones que funcionan dentro del espacio del feminismo, por eso hay acusaciones que entran y acusaciones que no entran, por ejemplo la derecha no entra, vos no vas a acusar a ninguna feminista de ser de derecha, porque si es de derecha no es feminista, es excluyente. Hay acusaciones que son excluyentes y hay acusaciones que son inclusivas, se dan esas dos cosas.

En una dinámica que defiende la horizontalidad y la autonomía, ¿cómo son administradas las diferencias y las jerarquías entre las feministas?

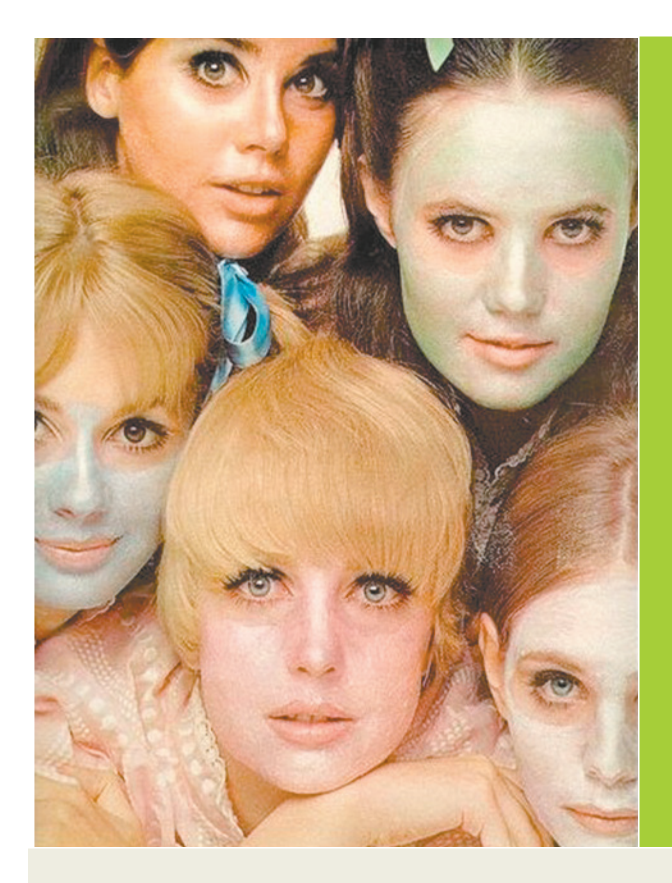
–La jerarquía es una palabra casi prohibida desde el feminismo porque es un movimiento igualitario. Para mí, la igualdad es como una especie de ilusión. Pero, no es lo mismo una organización que se plantea desde el vamos como jerárquica a otra que pretende ser igualitaria. La que pretende ser igualitaria va a enfrentar determinados problemas, son los problemas de las diferencias y de ciertas jerarquías, es muy difícil pensar en que no hay jerarquías. Lo que sí hay es todo un trabajo corporal, espacial, de uso de la palabra, hay toda una regulación en la organización que es tendiente a la igualdad. Capaz que la igualdad no se logra en la práctica, pero es un valor que se sostiene. Dentro del feminismo sí hay jerarquías, hay cacicazgos, lo que pasa es que se regulan. Entonces, en ese sentido, lo que hice fue tomar dos nociones de igualdad: la igualdad como equivalencia y la igualdad de orden, que aparecen jugando en distintos momentos. Hay un momento que es de igualdad en el cual se construye la causa, se habla en nombre de las mujeres, y ahí se construye una igualdad de equivalencia: somos todas iguales por pertenecer a una misma clasificación. Después está la igualdad de orden, y es ahí donde surge el conflicto, porque es cuando una dice algo y la otra le contesta porque "mi palabra vale tanto como la tuya", y ahí es donde ves interactuar con mayor vehemencia a las que son como líderes del feminismo, a las que llaman las "vacas sagradas" o las "feministas viejas". Ahí es donde "nadie habla más alto que la otra", es una manera de demostrar la igualdad: "somos iguales, porque vos no sos más que yo ni yo soy más que vos", ahí aparece el conflicto para resolver el tema de que no tiene que haber jerarquías. A mí me parece importante hacer esa distinción, porque si no parece que las feministas son contradictorias porque dicen que son todas iguales y sin embargo hay jerarquías y también se pelean. Sí, se pelean y hay jerarquías, porque hay diferentes nociones de igualdad. A mí me parece fascinante el feminismo precisamente en esas pequeñas cosas que nadie ve. Es como una escuela política, en esos espacios las mujeres aprenden a hablar, a hacer uso público de la palabra, que es algo absolutamente masculino. 

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

EL GRAN HERMANO

http://rsf.org

La irrupción de un grupo de Reporteros sin Fronteras (http://rsf.org) en pleno acto de encendido de la llama olímpica el pasado lunes es ahora un video de los más solicitados en sitio de videos gratuitos YouTube (http://youtube.com) y puede verse con sólo anotar en el propio buscador "llama olímpica". Pero la acción de boicot a las Olimpíadas chinas no es más que la puesta en primerísimo plano de un conflicto que viene desarrollándose en la web desde hace meses. El acto en sí, mediatico por donde se lo mire, consistió en desplegar un cartel –justo detrás del orador del acto- en el que, a modo de aros olímpicos, se entrelazaban esposas (grilletes). La situación en la red se dramatiza a medida que se acercan los Juegos Olímpicos. Los internautas son una fuente inagotable de oposición bien instrumentada en el conflicto de China con el Tibet y también se convierten en una manifestación que escapa a cualquier intento de control por parte de los gobiernos. La participación ciudadana es de temer en un país que tiene alrededor de 132 millones de internautas y donde se envían 180 millones de mensajes de texto a diario. El MSM es considerado en China el "quinto medio". Una cadena de SMS fue, justamente, lo que desembocó en una manifestación multitudinaria en Xiamen, que obligó al gobierno a tomar medidas protectoras del medio ambiente. En el año 2006, Qin Thongfei, fue preso por enviar desde su móvil, mensajes críticos hacia el gobierno. Para intensificar las medidas de control, a comienzos de año, la Internet Security of China (organismo que regula el uso de internet) determinó que los bloggers tenían la obligación de dar a conocer su identidad real. Con miras (casi literalmente) a Beijing 2008, 265.000 cámaras fueron instaladas en subtes, hospitales, autopistas, bancos y universidades. Pero las cámaras ya les dieron al menos un dolor de cabeza a los gobernantes: una pareja fue filmada besándose (las manifestaciones de afecto públicas no son moneda corriente en China) en una estación de subtes y alguien subió el video a YouTube, con sonidos de fondo de los guardias mofándose de la situación. La joven anticipó que demandaría a la administración del subte por invasion a la privacidad. Las mujeres chinas tienen una amplia participación en la web. Una encuesta calificada realizada a mediados del 2007 indicó que más de un tercio de las "oficinistas" (trabajen estas desde sus casas o en otrso lugares) han abierto al menos un blog. Para brindarles atajos a las y los cibernautas, que les permitan seguir manteniendo su actividad online (vale decir que 25 foros de internet han sido cerrados en lo que va del año por el organismo de control que regula también los contenidos de películas y television), el sitio Reportero sin Fronteras ofrece una Guía práctica del blogger y del ciberdisidente, donde básicamente se explica cómo eludir la censura en internet y crear un blog anónimo. Reporteros sin Fronteras también instituyó el 12 de marzo pasado como el día de la Libertad en internet: ese día difundió la lista de países (que puede leerse en el sitio web) considerados enemigos de internet por sus actos de censura. La aparición pública de la lista en cuestión derivó en el retiro del patrocinio del acto por parte de la Unesco. Pese a las protestas, el desarrollo tecnológico en China le permite al gobierno interrelacionar los dos ámbitos y desarrollar, por ejemplo, un documento de identidad con un chip con información personal y capacidad para rastrear desplazamientos. El futuro, ya llegó.





INUTILISIMO

LA COSMETICA EN LA COCINA

Muchos de los elementos que empleamos para preparar deliciosos platos con los cuales agasajar a los nuestros, resultan aptos para la confección de lociones, ungüentos, máscaras, cremas que favorezcan la salud y belleza del cutis del rostro, y también de la piel de otras zonas del cuerpo. En el Número 116 de la revista **Mucho Gusto** (25/6/1976), se nos brinda una suerte de abecé de la cosmética sobre la base de vegetales a menudo presentes en nuestra cocina: de modo tal que la propuesta titulada “La piel verdad” aúna practicidad y economía. Porque, como anota Elba Daffy, “frutas y verduras vienen a auxiliarnos para que la verdad salte a la vista” (*sic*).

Muy empleado en ensaladas verdes y en sopas, el berro, por si no lo sabían, es “un excelente blanqueador de pecas”. La loción se prepara con: 250 gramos de berros que se hierven en un cuarto litro de agua pura hasta reducir a la mitad. Se deja entibiar y se filtra colocando un poco de algodón en un embudo, hasta completar los 100 centilitros, a los que se añaden 30 gramos de miel. Mezclar bien y envasar. Aplicar dos veces por día sin temor de que atraiga las hormigas.

Otro vegetal de uso casi constante, la calabaza, es indicado “para aliviar irritaciones e inflamaciones producidas por el exceso de calor o de frío”. Para la máscara se necesitan: 100 gramos pulpa madura de calabaza, 50 gramos de bentonita, leche cruda. Licuar la calabaza con la leche suficiente para que quede cremosa, agregarle la bentonita con una espátula. Aplicar una capa gruesa y dejar secar, repetir la operación, enjuagando con agua tibia en cada oportunidad.

El hinojo fresco, tan rico gratinado al horno con salsa blanca, descongestiona el cutis con acné o muy seborreico, y mezclado con zumo de apio sirve como blanqueador de manchas de la piel. La loción se hace con 100 gramos de semillas de hinojo secas, 100 gramos de agua y 20 centilitros de aceite de uva. Aplastar las semillas en el mortero y hervir en el agua hasta reducirla a la mitad. Filtrar con gasa y mezclar con el aceite. Por tratarse de sustancias no emulsionables, agitar cada vez que se aplica. Para emplear, verter el líquido sobre un poco de algodón hasta humedecerlo bien, apoyarlo sobre la zona afectada y dejar actuar durante 15 minutos.

Completemos nuestro recetario natural del día con una fruta tan beneficiosa por su contenido vitamínico y de oligoelementos, como la ciruela que suaviza las arrugas y corrige los poros dilatados. Esta máscara se confecciona con 25 gramos de caolín coloidal, 10 centilitros de aceite de uva, 5 centilitros de agua de Hamamelis y zumo de ciruelas en cantidad suficiente para formar una pasta liviana. Utilizar exclusivamente en cutis grasos. Otra fruta aconsejable es la cereza, cuyo jugo tiene propiedades humectantes, apropiadas para pieles secas y sensibles que necesiten fortificarse. Se aplica el zumo, se deja 30 minutos y se quita con agua fresca.

Finalmente, si tiene alguna hiedra en su casa o en las inmediaciones, se puede fabricar una pasta efectiva para ablandar callosidades: exprimir el jugo de un limón y macerar en él tres hojas de hiedra durante tres horas. Pisarlas y aplicar exclusivamente sobre el callo en cuestión. Caso contrario –es decir, si cae dicho preparado sobre la piel sana–, esta sección no se responsabiliza por los resultados.

¿? ¿?¿?¿?¿ Cuestionario de Marcelle Proust * ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



MARINA GLEZER

Si fuera vagina sería la de...
Una recién nacida, una vagina recién nacida.

Si fuera pene sería el de...
Un señor muy cogedor.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Lurex (con brillitos).

Si mi cama hablara diría...
Quedate un ratito más.

Quisiera tener dos...
Cojones de la ostia.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
De hacer caca, hago pis y me limpio la cola dos veces.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Depende qué momento, a veces me muero de emoción y me brotan lágrimas, otras digo: “qué fuerte que estás, cómo me gustas papito, muñeko, nenito”, otras me río a carcajadas vergonzosas.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
No lo puedo decir porque es un personaje del medio local.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Me agrandaría las fosas nasales.

¿Cuántos son multitud?
La mitad mas uno.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Un pene pequeño con feo olor.

¿Cuál es su posición favorita?
La 69 un buen rato.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Ese orgasmo que dura más de siete segundos, y que se prolonga en el tiempo, ¡qué lindo!

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
Le digo ahiiií!

¿Cuándo miente?
Antes siempre, ahora en menor cantidad, cuando subo a un taxi y me hago la enfermera.

El tamaño no le importa salvo que...
Que sea un detalle bajo la ropa que te saque las ganas.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un hermano varón.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Tiene que durar más que vos pero menos que yo.

Marina Glezer El primer protagónico en el cine, Marina Glezer lo hizo a los 22 años, con *El Polaquito*, que le valió un Cóndor de Plata y un premio como mejor actriz en el Festival de Montreal. Han pasado cinco años y a la joven se la ha podido ver en la tele en ciclos como *Hombres de Honor* o *Mujeres Asesinas*. Este año se la puede ver en la serie *Epitafios*, que dirigió Daniel Barone.